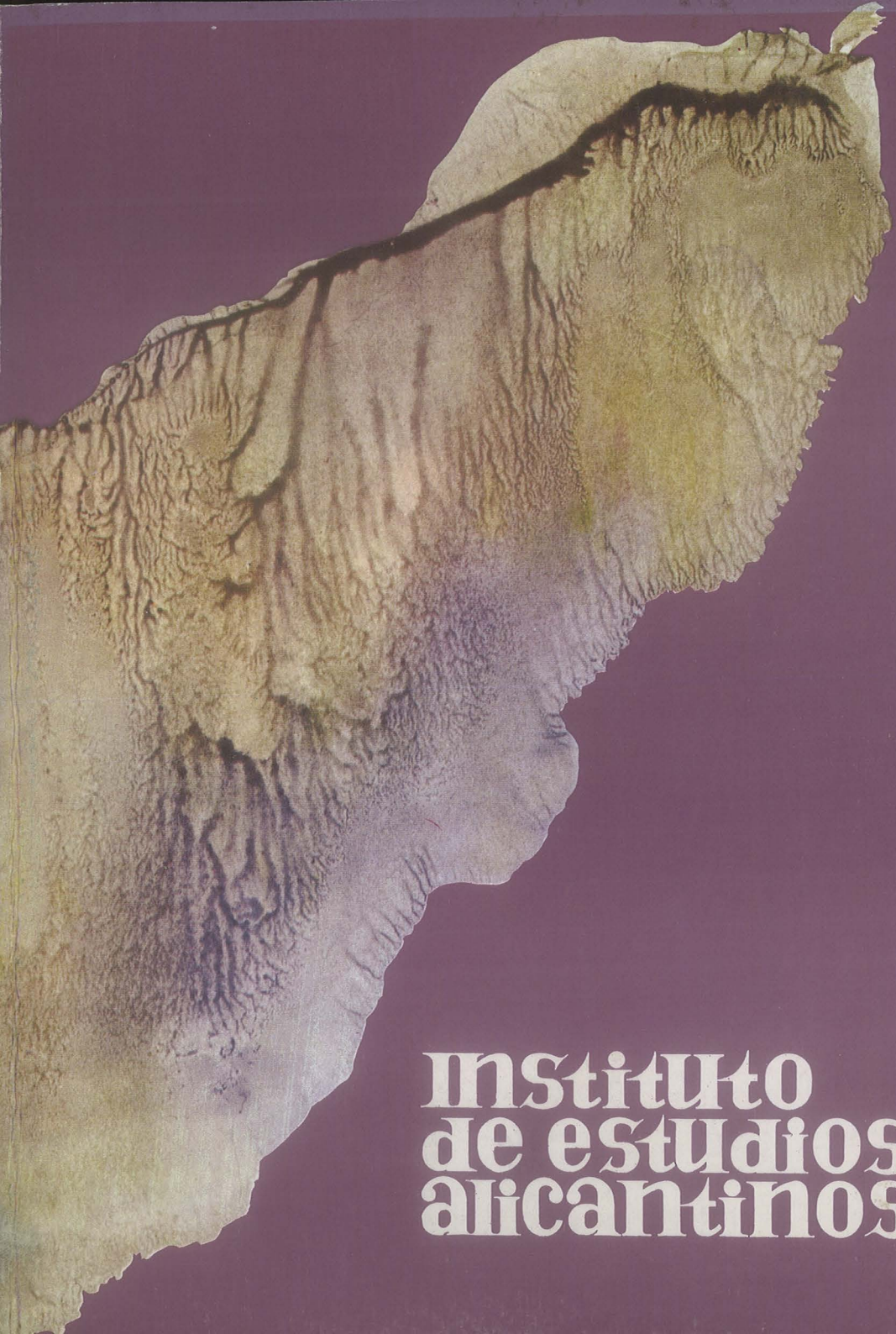


Instituto de estudios alicantinos

REVISTA
DEL
INSTITUTO DE ESTUDIOS ALICANTINOS
EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL
DE
ALICANTE

Núm. 24
II Epoca
Mayo-Agosto, 1978

DIRECTOR: JUAN ORTS SERRANO
SUB-DIRECTOR: Vicente Mojica Benito
CONSEJO ASESOR: Juan Mateo Box
José A. Cía Martínez
Enrique Llobregat Conesa
Manuel Martínez Blasco
P. Francisco Espinosa Cañizares
Gaspar Peral Baeza
Gregorio Hernández Rodríguez
Rafael Azuar Carmen

PORTADA: José A. Cía
DEPOSITO LEGAL: A. 51-1969
IMPRESA EN: Gráficas DIAZ. Marte, 6. Alicante

SUMARIO

ESTUDIOS Y ARTICULOS

Materiales arqueológicos del «Puntal del Buho» (Elche, Alicante).
José L. Román Lajarín 7

Una tumba ibérica en la cuenca media del Vinalopó.
Juan Ribelles 29

Los preliterarios.
Pascual Gisbert Agulló, S.J. 35

Goya y la política.
Juan Cantó Rubio 51

Algunas notas sueltas sobre el arte de la platería y plateros en la ciudad de Alicante (Siglos XVI al XVIII).
Lorenzo Hernández Guardiola 57

La toponimia litoral valenciana en el «Atlas Catalán» de Cresques Abraham (A.D. 1375).
Enrique A. Llobregat 63

Juan Cortés, S.J.
Alfredo Gómez Gil 71

TEXTOS

Selección de poemas y paráfrasis (1977-78).
José F. Marhuenda 79

ESTUDIOS Y ARTICULOS

José L. Román Lajarín

MATERIALES ARQUEOLOGICOS DEL «PUNTAL DEL BUHO» (ELCHE, ALICANTE)

El "Puntal del Buho" es uno de los picos más occidentales de la llamada "Serra del Buho", y también uno de los más próximos al cauce del río "Vinalopó" (fig. 1; Lam. 1). Tiene una altura de 209 m. sobre el nivel del mar (1).

Se encuentra a unos 5 Km. al N. del casco urbano de Elche. Para llegar hasta él, tomamos el camino de Los Magros, en dirección a la fábrica de harinas "Virgen del Pilar", denominada tradicionalmente en Elche "El Molí". Antes de llegar al "Molí" el camino cruza el "Vinalopó"; a la salida del puentecito sufre una bifurcación, la de la izquierda muere en "El Molí" que queda a un centenar de metros; la de la derecha, tras vencer un repecho, a cuya salida se divisa la presa del pantano de Elche y el "Castellar de Morera", nos deja al pie del "Puntal del Buho", a la derecha del cual ha comenzado a funcionar desde hace unos pocos años una cantera.

La existencia de restos prehistóricos en el "Puntal del Buho" es conocida, desde hace muchos años, por los aficionados locales

(1) Este dato está tomado de la hoja 893-IV, escala 1:25.000 de la Cartografía Militar de España, editada por el Servicio Geográfico del Ejército.

(2). La primera referencia escrita, que sobre el yacimiento conocemos, nos la da el Dr. Ramos Fernández (3).

El poblado se asienta en la parte más alta de la ladera orientada hacia el mediodía. Esta ladera tiene una considerable inclinación, lo que nos hace suponer que las casas debieron ser construidas sobre terrazas artificiales. Hipótesis, que en su día, confirmarán o desmentirán las excavaciones. Actualmente las construcciones que pudieran haber existido están totalmente arrasadas, y se sabe de su existencia por la gran cantidad de piedra suelta, y sin ningún tipo de labra, dispersa por la ladera, junto a innumerables fragmentos de cerámica hecha a mano y esquirlas de sílex. La dispersión de los citados materiales es la que nos indica la extensión aproximada del poblado, cuyos ejes máximos miden: 42 m. el eje N.-S., y 19 m. el eje E.-O.

Las restantes laderas del cerro se caracterizan por tener una considerable inclinación y pequeños escarpes —laderas N. y O.—, la ladera del E. enlaza con los otros picos de la "Serra del Buho" mediante una suave ondulación del terreno.

LOS MATERIALES

Cerámicas:

1.— Cuenco de paredes reentrantes y base algo aplanada, del que se conservan unas dos terceras partes. Presenta una superficie exterior de color gris, en distintos tonos según zonas. La pasta es igualmente gris, pero más oscura, y contiene granitos de desengrasante. Diam. de la boca 121 mm., altura 104 mm. (fig. 2, n.° 1; Lam. 2, n.° 2).

2.— Pequeño cuenco de forma hemisférica. Este vaso, aunque reconstruido, se conserva en su totalidad. Su superficie es de color gris claro, con algunas zonas más oscuras. La pasta es rojiza. Diam. de la boca 93 mm., altura 58 mm. (fig. 2, n.° 2; Lam. 2, n.° 1).

---

(2) Buena parte de los materiales, que a continuación describiremos, proceden de la colección que ha ido formando la Sección de Arqueología de la Unión Excursionista de Elche, a quienes debemos agradecer las facilidades que nos dieron para el estudio de las piezas por ellos conservadas.

(3) RAMOS FERNANDEZ, Rafael, *De Helike a Illici.* Guías Artísticas Provinciales, vol. 1. Excma. Diputación Provincial; Alicante, 1974.

3.— Fragmento de un cuenco de paredes ligeramente reentrantes. El color de su superficie es beige-rojizo, con alguna zona requemada de tono gris humo. La pasta presenta un corte en "sandwich", con un filete central de color gris oscuro, y dos laterales beige-rojizo, conteniendo granos de desengrasante blanco. Diam. aproximado de la boca 137 mm., altura aproximada 96 mm. (fig. 3, n.° 3).

4.— Fragmento de un cuenco de paredes ligeramente reentrantes. Es de color beige-rojizo, y la pasta presenta una sección con las características del fragmento anteriormente descrito. Diam. aproximado de la boca 101 mm., altura aproximada 73 mm. (fig. 3, n.° 4).

5.— Fragmento de un cuenco en forma de casquete esférico. Tiene el labio biselado y ligeramente regruesado exteriormente. Su superficie es de color beige-rojizo claro con algunas manchas grises más o menos oscuras, apreciándose en ella el desengrasante de la pasta, que es de color gris. Este desengrasante aparece en abundancia, siendo algunos de sus granos de buen tamaño; llegan a alcanzar los tres milímetros. Diam. aproximado de la boca 240 mm., altura aproximada 98 mm. (fig. 4, n.° 5).

6.— Fragmento de cuenco en forma de casquete esférico. Presenta una superficie de color beige-rojizo, con algunas manchas de tonos grises. La pasta presenta una sección dividida en dos zonas, un estrecho filete interior de color marrón-rojizo, y otro exterior, mucho más ancho, de color gris oscuro. También contiene pequeños granos de desengrasante. Diam. de la boca, aproximado, 119 mm., altura aproximada 57 mm. (fig. 5, n.° 6).

7.— Fragmento de un cuenco de paredes ligeramente reentrantes. Es de color gris claro con algunas zonas de tono más oscuro. Su pasta es igualmente gris, y contiene pequeños granos de desengrasante, grises también pero mucho más oscuros. Diam. de la boca, aproximado, 84 mm., altura aproximada 55 mm. (fig. 5, n.° 7).

8.— Fragmento de un vaso de paredes rectas y labio biselado, con un pezón cerca del mismo. Tiene una superficie muy porosa de color marrón-rojizo. La pasta es del mismo color, y presenta una cocción homogénea, conteniendo abundante granos de desengrasante. (fig. 5, n.° 8).

9.— Fragmento de un vaso de paredes rectas y labio ligeramente regruesado exteriormente, en cuyas proximidades tiene un pequeño pezón. Su superficie es de color beige con alguna mancha gris. La pasta presenta un corte en "sandwich", con dos estrechos filetes laterales de color beige y uno central mucho más ancho de color gris oscuro. (fig. 6, n.° 9).

10.— Fragmento de un vaso de paredes rectas, labio plano y regruesado exteriormente. Su color es gris, más o menos oscuro según zonas. La pasta es del mismo color pero algo más clara, y contiene abundantes granos de desengrasante de color blanco en su interior. (fig. 7, n.° 10).

11.— Fragmento de vaso ovoide de color beige-rojizo, superficie porosa por la que aflora el desengrasante contenido en la pasta, siendo esta de tono grisáceo. (fig. 7, n.° 11).

12.— Fragmento de un cuenco de color gris en su cara externa, la interna tiene una banda gris que afecta a la parte superior del vaso, siendo marrón el resto. La pasta, de color gris oscuro, contiene granos de desengrasante, alguno de buen tamaño. (fig. 7, n.° 12).

13.— Fragmento de cuenco de color beige con manchas blancas en su cara externa, la interna es gris claro. La pasta contiene pequeños granos de desengrasante, siendo, también, su color gris claro. (fig. 7, n.° 13).

14.— Fragmento perteneciente a un vaso globular o carenado, con el labio vuelto. Tiene una superficie de color beige-rojizo, y afloran en ella los granos de la pasta que son muy abundantes. La pasta es rojiza. (fig. 8, n.° 14).

15.— Fragmento de la parte carenada de un vaso de color gris. La pasta es igualmente gris, pero más oscura, y contiene granitos de desengrasante. (fig. 8, n.° 15).

16.— Fragmento de la carena de un vaso de superficie porosa y pasta gris, con abundantes granos de desengrasante. (fig. 8, n.° 16).

17.— Fragmento de la carena de un vaso de color beige. La pasta que contiene granos de desengrasante, presenta dos zonas de color: una interna de color gris oscuro y otra externa de color rojo. (fig. 8, núm. 17).

18.— Fragmento de un vaso con el labio vuelto exteriormente. Sus paredes son gruesas. La pasta, de color gris oscuro, es poco homogénea. (fig. 8, n.° 18).

19.— Fragmento del borde de un vaso globular o carenado, con el labio vuelto exteriormente. Presenta una superficie agrietada y porosa. La pasta es de color gris oscuro, tornándose rojiza en las proximidades del labio; contiene granos de desengrasante. (fig. 8, n.° 19).

20.— Fragmento del borde de un vaso similar al anterior. Su superficie es lisa en la cara externa, y menos cuidada en la interna. Tiene un color beige-rojizo al igual que el de la pasta, la cual contiene granos de desengrasante en su interior. (fig. 8, n.° 20).

21.— Fragmento de un vaso posiblemente carenado, con el labio vuelto exteriormente. Presenta una superficie exterior porosa, en la que pueden apreciarse gruesos granos del desengrasante de la pasta, siendo su cara interna de factura más cuidada. Su color es beige-rojizo con manchas de tonos grises. (fig. 8, n.° 21).

22.— Fragmento del borde de un vaso globular con un cuello muy corto y ligeramente estrangulado. Presenta una superficie rugosa de color beige-rojizo con algunas zonas de tono grisáceo. La pasta es asimismo de color beige-rojizo, y contiene también granitos de desengrasante. (fig. 8, n.° 22).

23.— Fragmento del borde de un vaso globular y cuello recto, ligeramente marcado. Tiene una superficie de color beige-amarillento, con zonas gris claro. La pasta que contiene granos de desengrasante es de color gris. (fig. 8, n.° 23).

24.— Fragmento del borde de un vaso globular con cuello recto muy marcado. Presenta una superficie rugosa, de coloración irregular en tonos grises y beige-rojizo. Se observan en ella granitos del desengrasante de la pasta, siendo ésta de color gris. (fig. 8, n.° 24).

25.— Fragmento del borde de un vaso posiblemente ovoide. Presenta una superficie externa de tono pardo, mientras la interna es de color gris oscuro. La pasta presenta dos zonas de color, una interna de tono gris claro que va pasando, gradualmente, a un tono pardo hacia la parte externa. Contiene en su interior granitos de desengrasante. (fig. 8, n.° 25).

26.— Fragmento de un vaso posiblemente globular, con cuello recto regruesado interiormente. Presenta una superficie muy porosa de color marrón-rojizo, en la que aflora el desengrasante blanco de la pasta, siendo algunos granos de buen tamaño. La pasta presenta la misma coloración. (fig. 8, n.° 26).

27.— Fragmento del borde de un vaso globular o carenado, con el labio vuelto hacia el exterior. Presenta una superficie bien alisada y algo porosa de color beige-rojizo con manchas grises. En la pasta, de tono pardo, se aprecian granitos de desengrasante. (fig. 8, n.° 27).

Materiales no cerámicos:

28 al 43.— Dieciséis piezas de dientes para hoces, tallados sobre lascas de sílex. (fig. 9, n.°s. 28-43).

Fueron asimismo recogidas una buena cantidad de lascas, también de sílex, que no se reproducen en las figuras.

44.— Hacha de diorita (?). Se presenta pulimentada en la mayor parte de la cara dorsal, y en la tercera parte de la ventral, la inmediata al filo. El resto de su superficie se encuentra, únicamente, desbastada y alisada. El filo, ligeramente convexo, está situado simétricamente; su arista es viva, presentando algunas pequeñas roturas. La sección transversal de la pieza es ovalada. Sus dimensiones son: longitud 113 mm.; anchura 45 mm.; grosor, 29 mm. (fig. 10, n.° 44).

45.— Fragmento de un hacha pulimentada de diorita (?). Se conserva tan solo parte del lomo y del filo, siendo este simétrico. El talón de la pieza se ha perdido. Entera debió presentar una sección transversal ovalada. (fig. 10, n.° 45).

Restos de fauna:

46.— Un molar de Jabalí *(Sus scrofa).*

47.— Un molar de rumiante.

48.— Una concha de *Cardium Edule.*

49-50.— Dos fragmentos de concha del tipo Pectúnculo.

CONCLUSIONES

Los materiales que acabamos de describir hemos de encuadrarlos dentro de la Edad del Bronce, y tienen sus paralelos más próximos en multitud de yacimientos —muchos de ellos inéditos (4) o citados brevemente en otros trabajos— de las comarcas del Sur del País Valenciano. Relacionaremos a continuación la serie de yacimientos paralelizables con el "Puntal del Buho", citando únicamente aquellos de los que disponemos de cierta bibliografía, y ciñéndonos a la provincia de Alicante (5): "San Antonio" (Orihuela). "Las Laderas del Castillo" (Callosa del Segura) (6). "Cabezo Redondo", "Las Peñicas" y "Terlinques" (Villena) (7).

---

(4) Al respecto señalaremos que en los cerros adyacentes, al E. y al O., del "Puntal del Buho", y dentro de la alineación de la "Serra del Buho", hemos recogido recientemente cerámicas a mano de similares características a las aquí estudiadas, así como algunos dientes de hoz de sílex y un hacha pulimentada. Asimismo en término municipal de Crevillente, en la "Serra de les Moreres", tenemos noticias verbales de D. Vicente Davó Soriano de la existencia de un nuevo yacimiento de la Edad del Bronce, próximo al publicado por nosotros en 1975: ROMAN LAJARIN, José L., *Un yacimiento de la Edad del Bronce en el Pic de les Moreres (Crevillente, Alicante).* Archivo de Prehistoria Levantina, XIV, pp. 47-63.

(5) Dado lo característico de los materiales y el poblado, y lo conocido de los mismos es innecesario extendernos más en la relación de yacimientos en los que encontramos paralelos, que serían abundantísimos tanto hacia el N., en la provincia de Valencia, como hacia el S., en las provincias de Murcia y Almería.

(6) Para los yacimientos de la Vega Baja del Segura consultar: ALBERT, I., *Una interesante colección prehistórica en Orihuela,* Arch. Esp. Arq., XVIII; Madrid, 1945. COLOMINAS ROCA, J., *La necrópolis de "Las Laderas del Castillo" (Callosa de Segura, Provincia d'Alacant,* Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans, 1927-1931, vol. VIII, pp. 33-39; Barcelona. FURGUS, J. *La edad prehistórica en Orihuela,* Razón y Fe, IV-VI (1902-1903); Madrid. El mismo, *Tombes préhistoriques des environs d'Orihuela (province d'Alicante, Espagne),* Annales de la Société d'Archéologie de Bruxelles, tom. XIX; Bruselas 1905. El mismo, *Col.lecció de treballs del P.J. Furgús sobre Prehistória Valenciana,* Treballs Solts del S.I.P., núm. 5; Valencia, 1937. MORENO, S., *Apuntes sobre las estaciones prehistóricas de Orihuela,* Trabajos Varios del S.I.P., núm. 7; Valencia, 1937. NIETO, G., *Objetos del Bronce II de la necrópolis de San Antón, Orihuela (Alicante),* Rev. Arch. Bibliotecas y Museos, LXVII, pp. 299 ss.; Madrid, 1959.

(7) SOLER GARCIA, J.M.ª, *Las Peñicas (Villena),* Not. Arq. Hisp. I. pp. 38 ss.; Madrid, 1953. El mismo, *Poblado del Cabezo Redondo, Villena,* Not. Arq. Hisp. I, pp. 45 ss.; Madrid, 1953. El mismo, *Un enterramiento en urna en el*

"Pic de les Moreres" (Crevillente) (8). "Castellar de Morera" y "La Alcudia" (Elche) (9). "La Isleta" (Campello) (10). "Serra Grossa" (Alicante) (11). "Mas de Menente", "Mola Alta de Serelles" y "Barranc del Cinc" (Alcoy) (12). "El Cercat" (Gayanes) (13).

En todos los yacimientos anteriormente citados, podemos encontrar paralelos a los materiales objeto de nuestro estudio.

Cabezo Redondo, Rev. "Villena", n.° 3; Villena, 1953. El mismo, *Cabezo de las Alforjas,* Not. Arq. Hisp. II, 1953; Madrid, 1955. El mismo, *El Tesoro de Villena,* Excav. Arq. Esp. n.° 36; Madrid, 1965. El mismo, *El Cabezo Redondo de Villena suministra la primera fecha del C-14 para la cultura argárica,* Rev. "Villena" n.° 16. El mismo, *El oro de los tesoros de Villena,* Trabajos Varios del S.I.P. n.° 36; Valencia, 1969. SOLER GARCIA, J.M.ª y FERNANDEZ MOSCOSO, E., *Terlinques. Poblado de la Edad del Bronce en Villena (Alicante),* Papeles Lab. Arq. Valencia n.° 10, pp. 27 ss.; Valencia, 1970.

(8) ROMAN LAJARIN, J.L., Ob. cit. nota 4.

(9) Para los yacimientos ilicitanos consultar: RAMOS FERNANDEZ, R., *La ciudad romana de Illici,* Instituto de Estdios Alicantinos; Alicante, 1975. En él se puede encontrar toda la anterior bibliografía referida a estos yacimientos.

(10) FIGUERAS PACHECO, F., *Excavaciones en la Isla de Campello,* Memorias de la J.S.T.A., núm. 132; Madrid, 1934. El mismo, *La Isleta del Campello del litoral de Alicante. Un yacimiento síntesis de las antiguas culturas del Mediterráneo,* Arch. Esp. Arq. XXIII, pp. 13 ss.; Madrid, 1950. LLOBREGAT, E., *Contestania Ibérica,* Instituto de Estudios Alicantinos; Alicante, 1972.

(11) LLOBREGAT, E., *El poblado de la cultura del "Bronce Valenciano" de la Serra Grossa, Alicante,* Papeles Lab. Arq. Valencia n.° 6, pp. 31 ss.; Valencia, 1969. El mismo *Eine Siedlung des "Bronce Valenciano" auf der Serra Grossa (Prov. Alicante);* Madrider Mitteilungen, 12, 1971, pp. 87 ss.

(12) Para los yacimientos de Alcoy consultar: BOTELLA CANDELA, E., *Excavaciones en la "Mola Alta" de Serelles (Alcoy),* Memorias de la J.S.E.A. núm. 79; Madrid, 1926. El mismo, *Excavaciones en la "Moya Alta" de Serelles (Alcoy),* Memorias de la J.S.E.A., núm. 94; Madrid, 1928. PERICOT, L. y PONSELL, F., *El poblado del Mas de Menente (Alcoy),* A.P.L., I; Valencia, 1929. PONSELL, F., *Excavaciones en la finca Mas de Menente, término de Alcoy,* Memorias de la J.S.E.A., núm. 78; Madrid, 1926. VISEDO, C., *Breu notícia sobre les primeres edats del metall a les proximitats d'Alcoy,* Butlleti de l'Associació Catalana d'A.E.P., vol. III, fasc. II, pp. 173 ss.; Barcelona, 1945. El mismo, *Un enterrament prehistoric al Barranc del Cinc (Alcoi),* S.I.P. Treballs solts, núm. 4; Valencia, 1937. El mismo, *Alcoy, Geología. Prehistoria,* Instituto Andrés Sempere; Alcoy, 1959.

(13) PLA BALLESTER, E., *El "Cercat" de Gayanes (Alicante),* Trabajos varios de S.I.P., núm. 10; Valencia, 1947.

Como se observará, los paralelos los hallamos tanto en yacimientos pertenecientes a la Cultura del Argar como a la Cultura del Bronce Valenciano, que, en su día, definiera el Dr. Tarradell (14).

Disponemos, no obstante, de un dato esencial a la hora de encuadrar culturalmente el yacimiento del "Puntal del Buho", y es el descubrimiento en el mismo de un enterramiento individual en cista dentro del poblado (15), siendo ésta una de las formas de enterramiento características de la Cultura Argárica, a diferencia del enterramiento, también individual o de dos o tres individuos en ocasiones, y siempre fuera del poblado, que caracteriza a la Cultura del Bronce Valenciano (16).

La sepultura fue descubierta por miembros de la Unión Excursionista de Elche, poniéndose en contacto con D. Alejandro Ramos Folqués, que se encargó de recogerla y depositarla posteriormente en el Museo de La Alcudia de Elche (17). En la actualidad se encuentra expuesta en la vitrina D, del vestíbulo del citado museo, junto con otros materiales del mismo yacimiento (18), estando todos ellos sin publicar.

Por todo ello, consideramos que el "Puntal del Buho" ha de colocarse junto a los demás poblados argáricos de nuestra zona,

---

(14) TARRADELL, M., *Sobre la delimitación geográfica de la cultura del Argar,* II, C.A.S.E., pp. 139 ss. (Albacete, 1946); Cartagena, 1947. El mismo, *La Península Ibérica en la época del Argar,* I, C.N.A. (Almería, 1949); Cartagena, 1950. El mismo, *El País Valenciano del Neolítico a la Iberización,* Anales de la Univ. de Valencia, vol. XXXVI; Valencia, 1962. El mismo, *Ensayo de identificación de las necrópolis del Bronce Valenciano,* A.P.L., X, pp. 59 ss.; Valencia, 1963. El mismo, *El problema de las diversas áreas culturales en la Península Ibérica durante la Edad del Bronce,* Miscelánea en homenaje al Abate Henri Breuil, II, pp. 421 ss.; Barcelona, 1965. El mismo, *La primera fecha del C-14 para el Bronce Valenciano,* Pyrenae, I, pp. 173 ss.; Barcelona, 1965. El mismo, *La cultura del "Bronce Valenciano". Nuevo ensayo de aproximación,* Papeles Lab. Arq. Valencia, n.° 6, pp. 7 ss.; Valencia, 1969. El mismo, *Dos nuevas fechas de C 14 para Villena y Mallorca,* Papeles del Lab. Arq. Valencia, n.° 10, pp. 19 ss.; Valencia, 1970.

(15) RAMOS FERNANDEZ, R., Ob. cit. nota 3. RAMOS FOLQUES, A., *Guía de La Alcudia (Elche) y de su Museo;* Elche, 1975.

(16) TARRADELL, M., Ibid. not. 14.

(15) Damos las gracias a D. Alejandro Ramos por su amabilidad al facilitarnos estos datos.

(18) RAMOS FOLQUES, A., Ob. cit. nota 15.

como los de la comarca de Villena y los de la Vega Baja del Segura, ya mencionados anteriormente.

En cuanto a su cronología, dentro del segundo milenio precristiano, poco puede precisarse o con los datos que hemos podido manejar. Recordaremos al respecto las fechas extremas, obtenidas mediante análisis de C14, para los yacimientos de Villena: Terlinques, 1850±75; Cabezo Redondo, 1350±55 (19). Hipotéticamente, mientras no dispongamos de nuevos datos que nos proporcionen mayores precisiones, hemos de datar entre estas dos fechas el yacimiento que nos ocupa.

(19) SOLER GARCIA, J. M.ª y FERNANDEZ MOSCOSO, E., Ob. cit. nota 7.

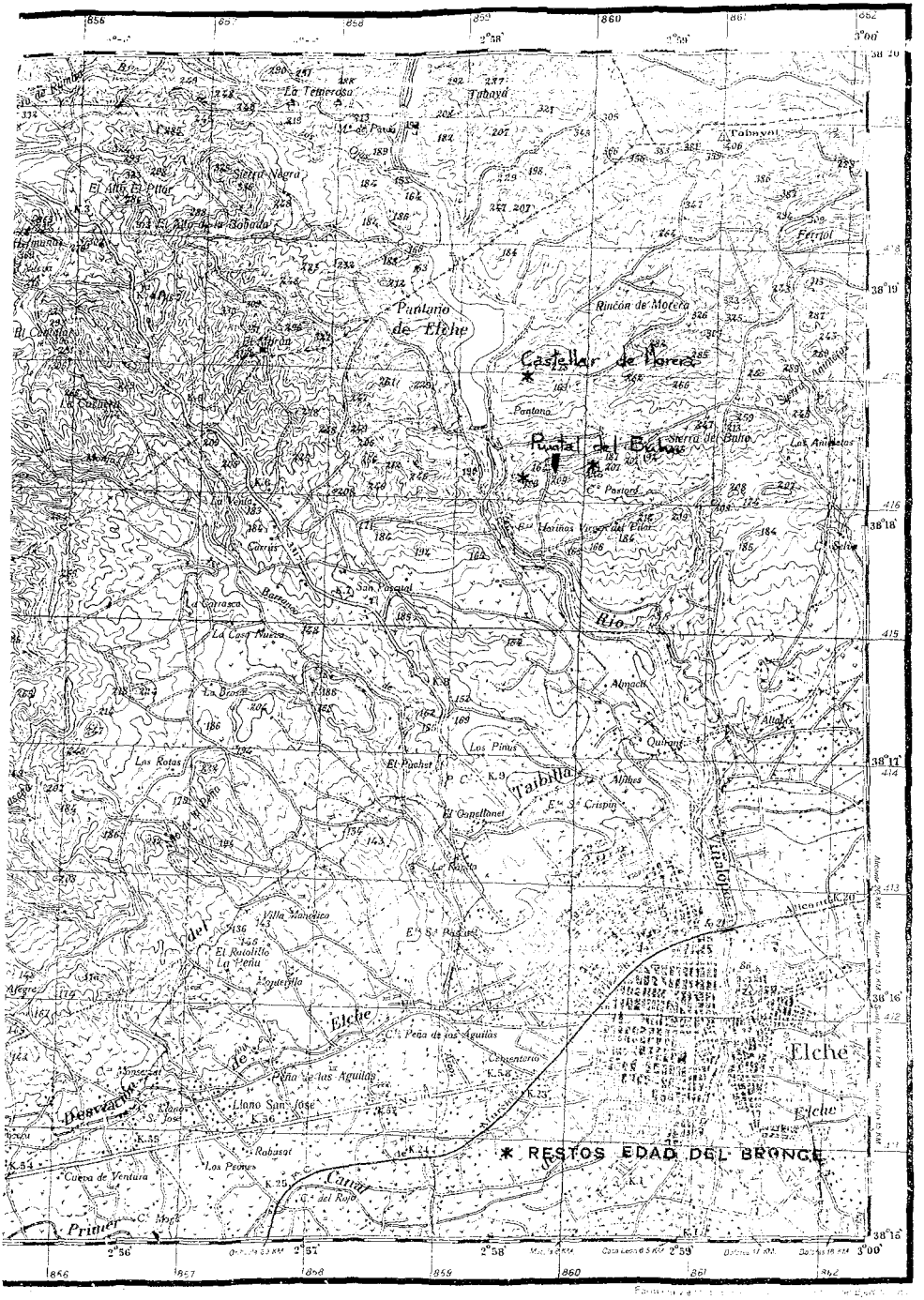


FIGURA 1
Parte de la hoja 893-IV, escala 1: 25.000 de la *Cartografía Militar de España*, editada por el Servicio Geográfico del Ejército (algo reducida).

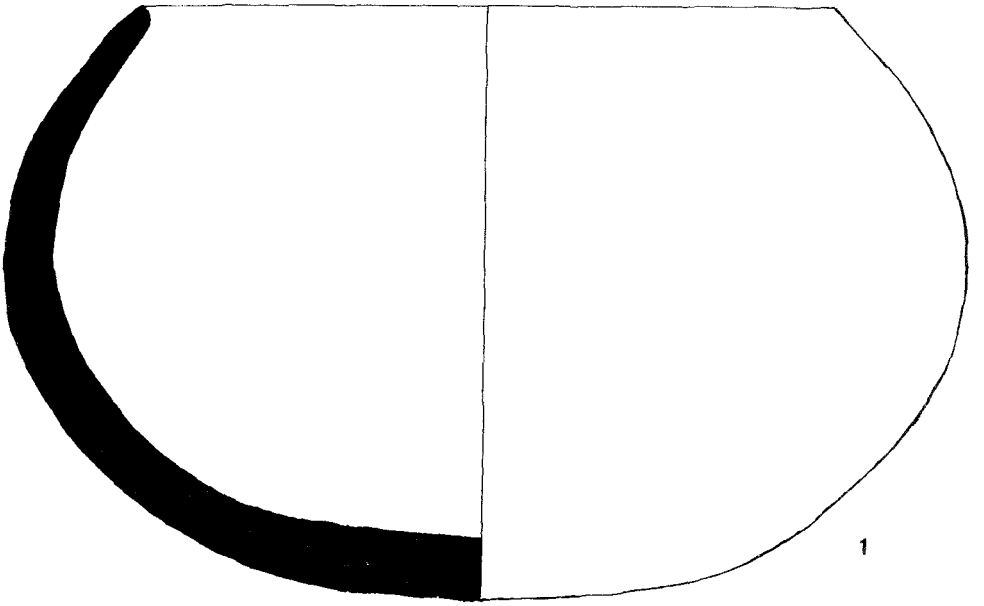
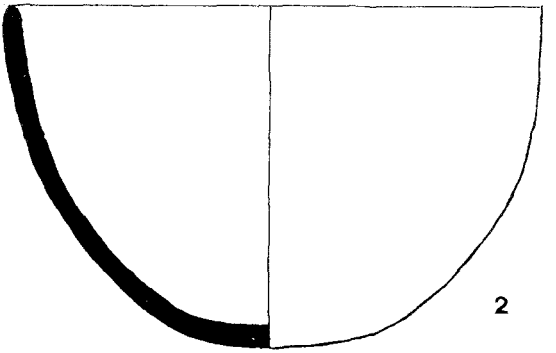
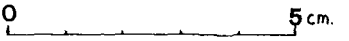


FIGURA 2

Núm. 1, *cuenco de paredes reentrantes.*

Núm. 2, cuenco hemisférico.





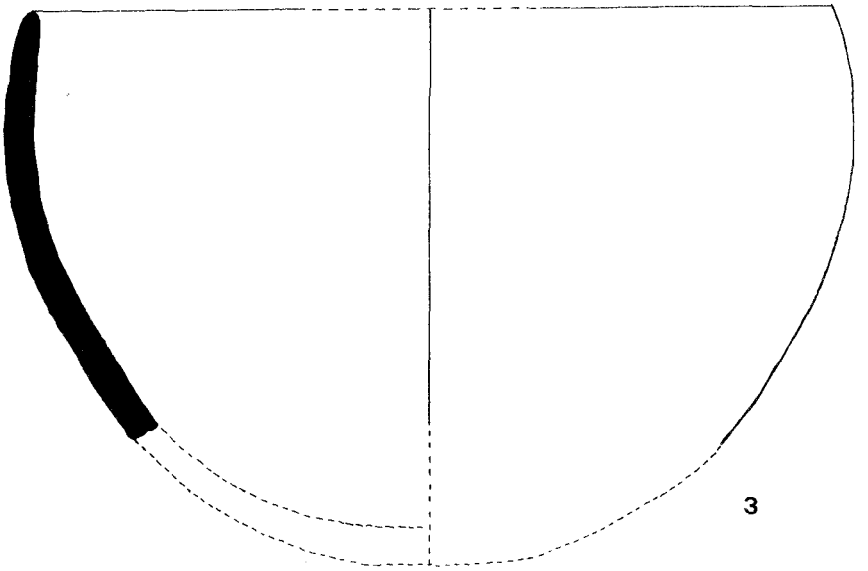
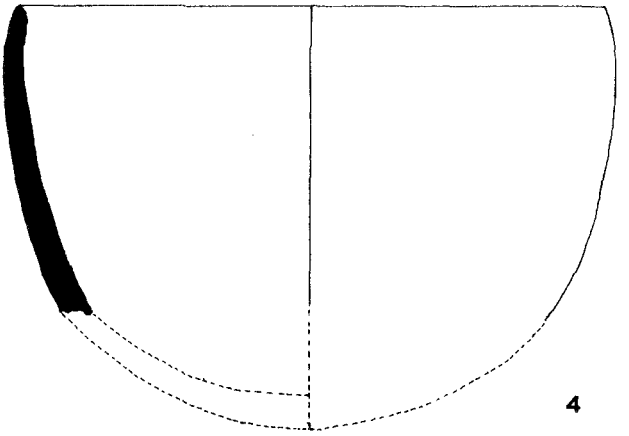


FIGURA 3

Núm. 3, fragmento de cuenco de paredes ligeramente reentrantes.

Núm. 4, fragmento de cuenco de paredes ligeramente reentrantes.



0 5cm.

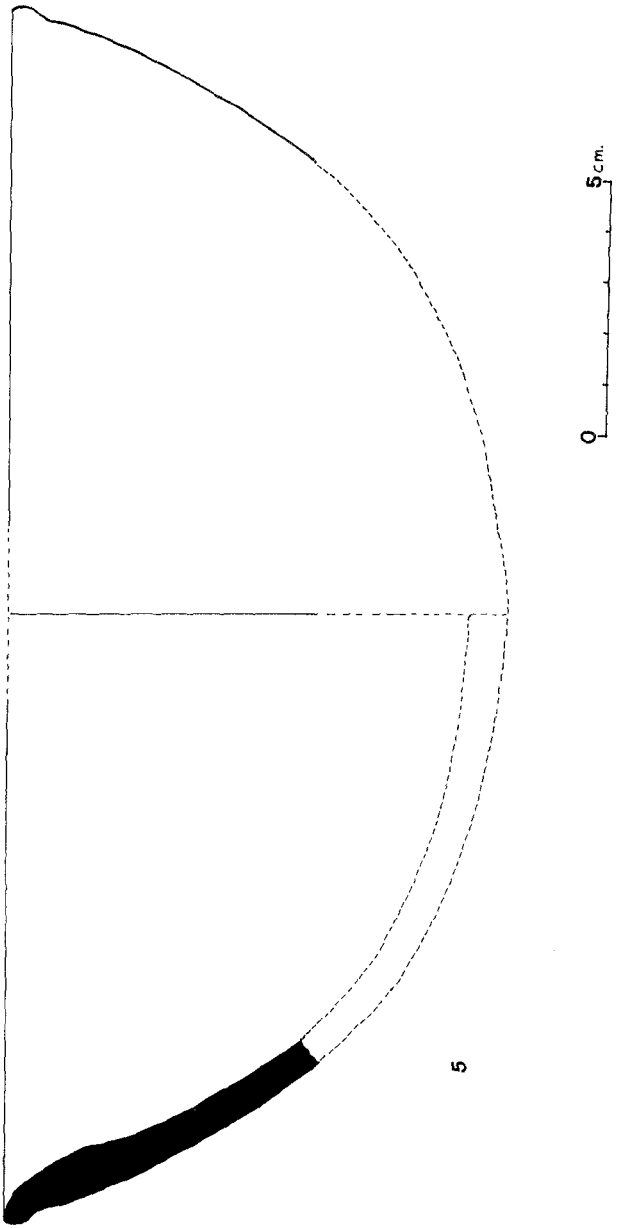
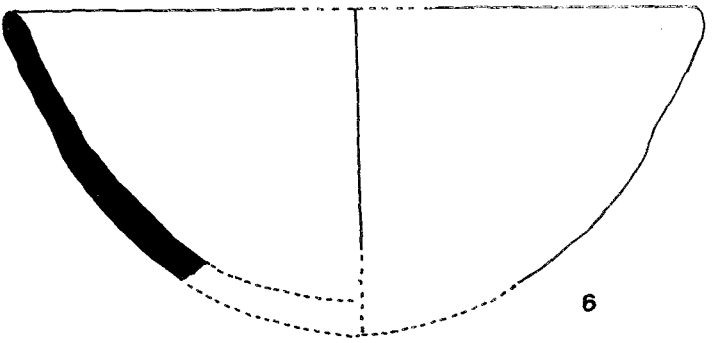


FIGURA 4
Núm. 5, fragmento de cuenco en forma de casquete esférico.



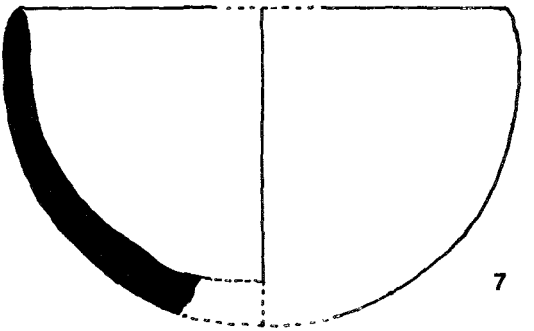
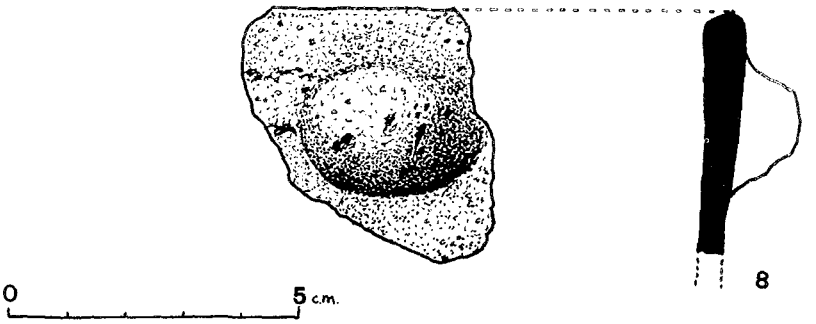


FIGURA 5

Núm. 6, fragmento de cuenco en forma de casquete esférico.

Núm. 7, fragmento de cuenco de paredes ligeramente reentrantes.

Núm. 8, fragmento de la boca de un vaso con pezón.



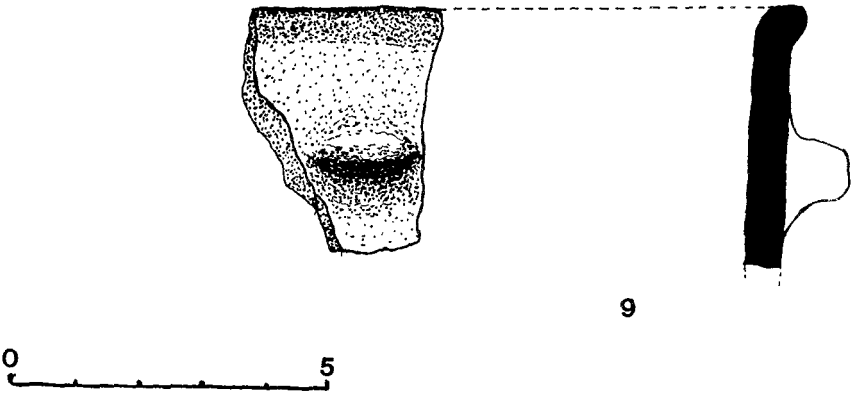


FIGURA 6
Núm. 9, fragmento de la boca de un vaso con pezón, y labio regruesado.

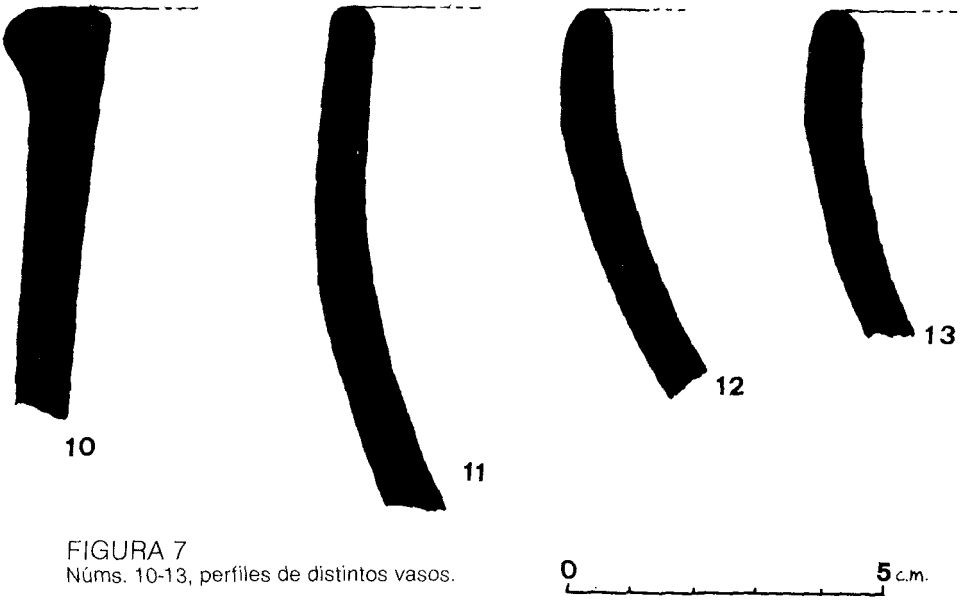


FIGURA 7
Núms. 10-13, perfiles de distintos vasos.

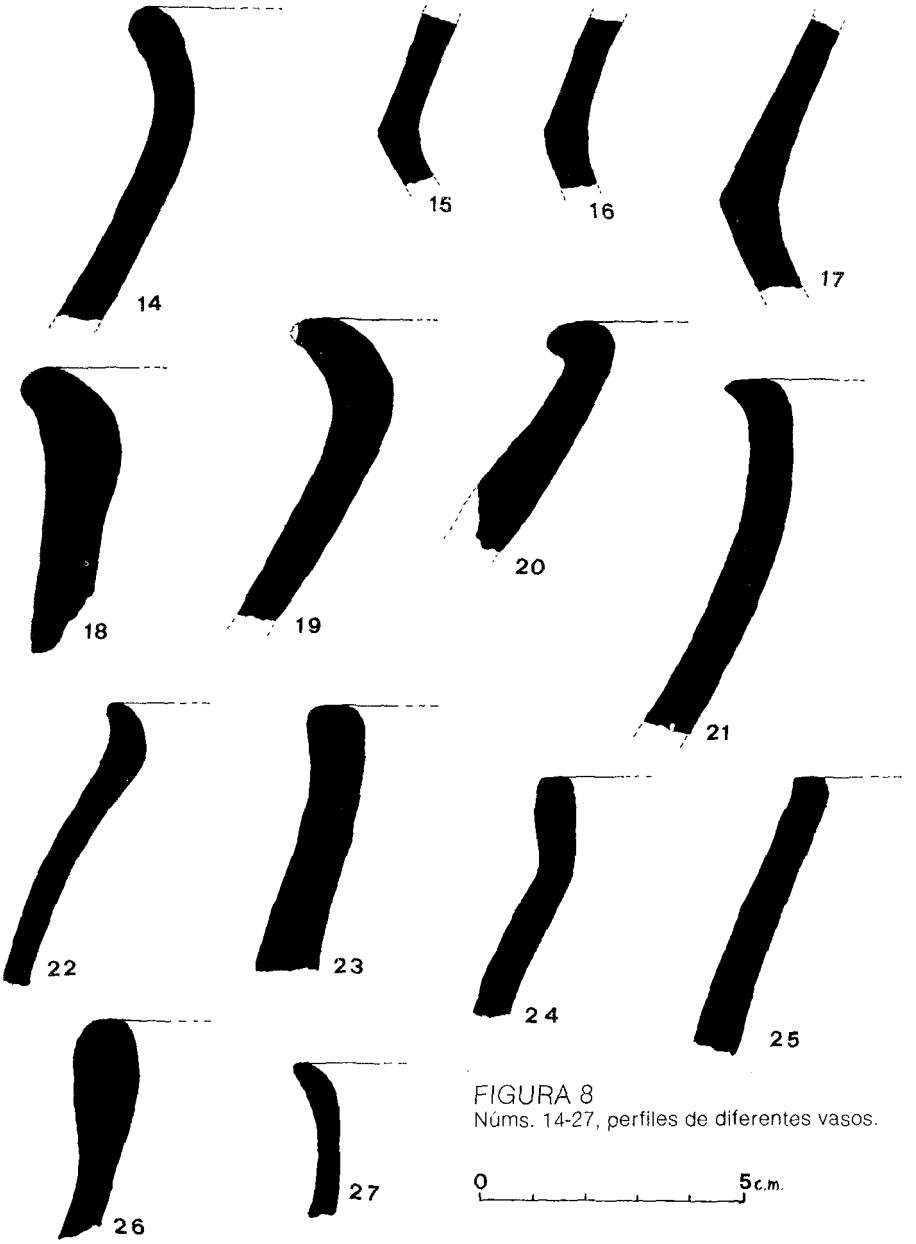


FIGURA 8
Núms. 14-27, perfiles de diferentes vasos.

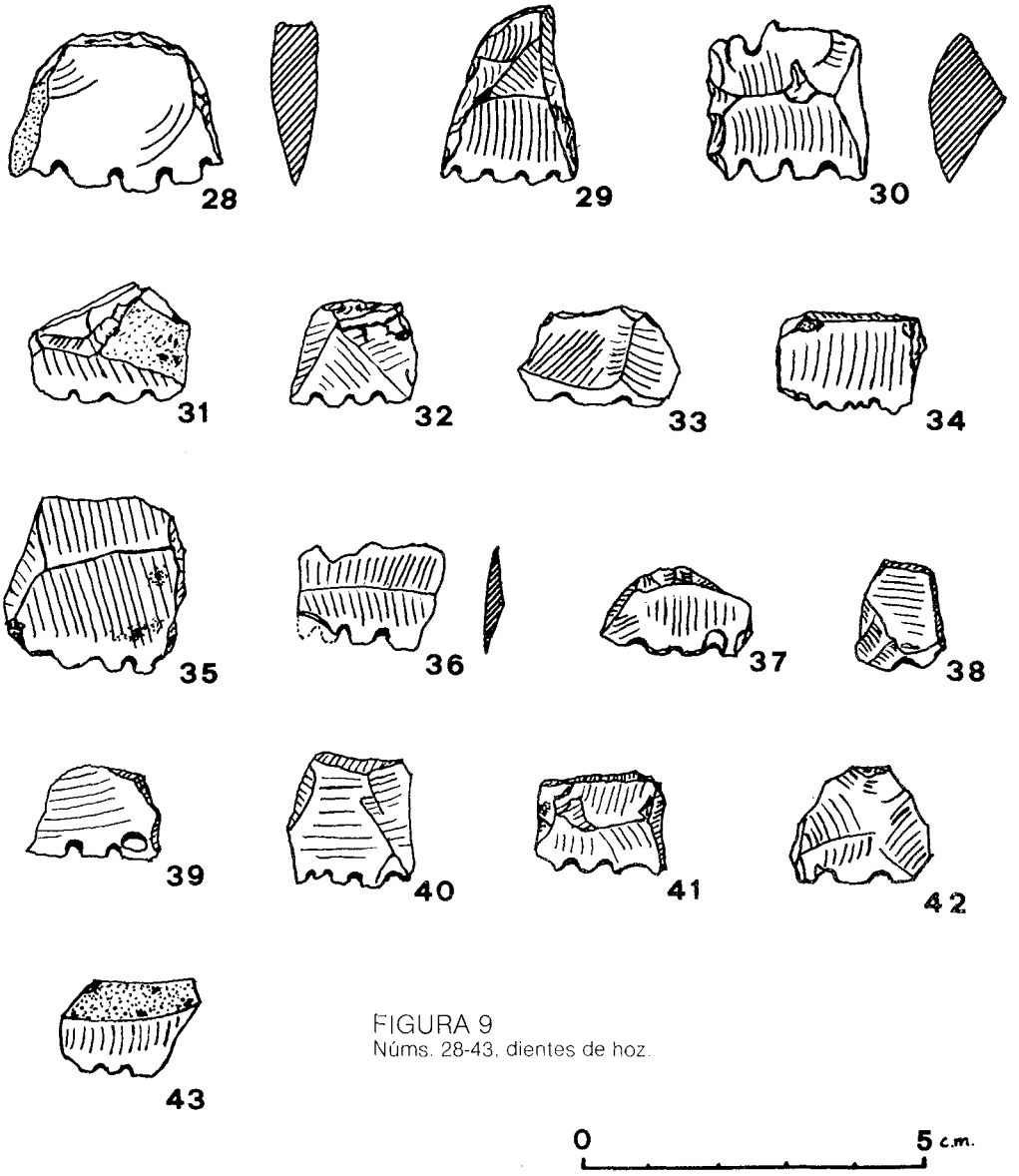


FIGURA 9
Núms. 28-43, dientes de hoz.

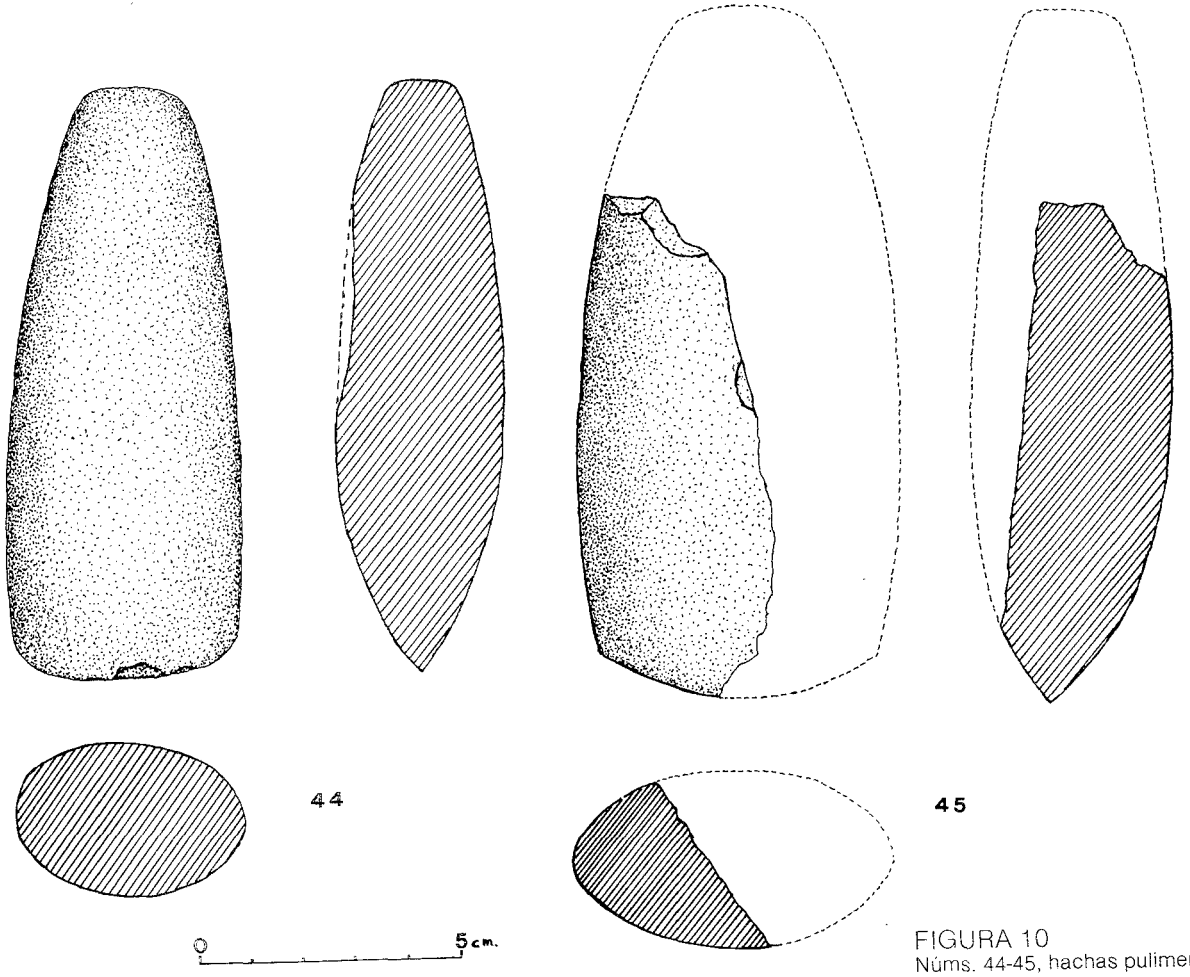
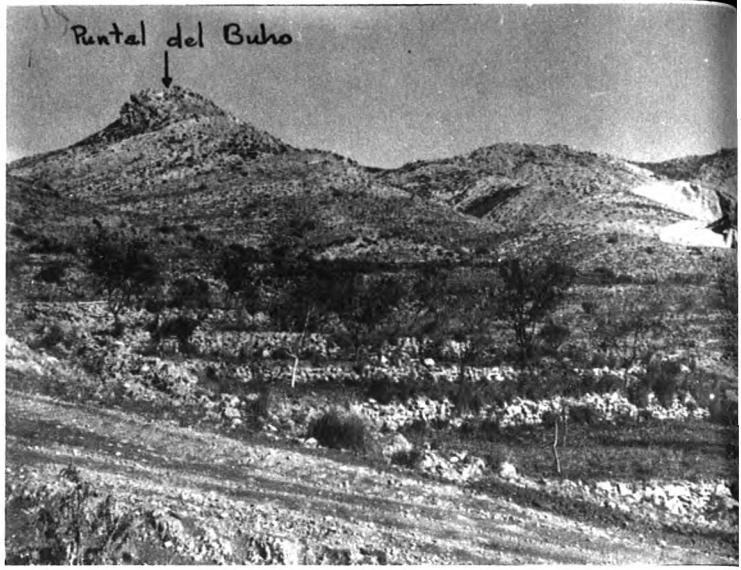
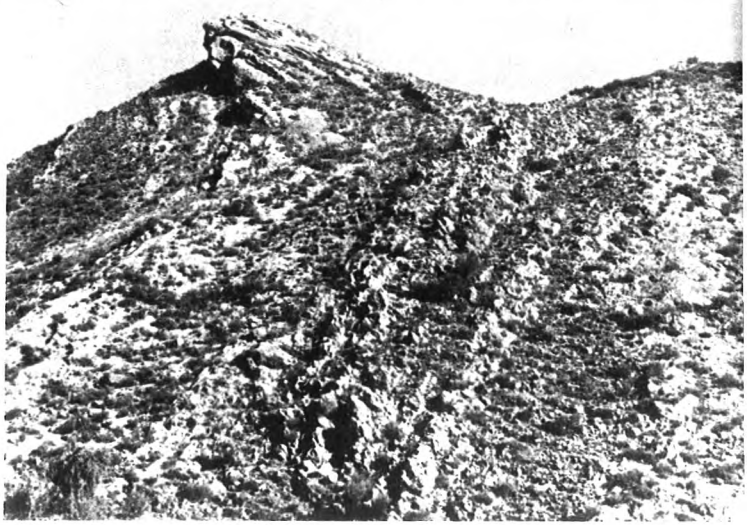


FIGURA 10
Núms. 44-45, hachas pulimentadas.

LAMINA I



Núm. 1: Vista del «Puntal del Buho» desde el S.O. En primer término el camino que conduce al Pantano de Elche y al «Rincón de Morera». Al fondo a la derecha puede verse la cantera en explotación.



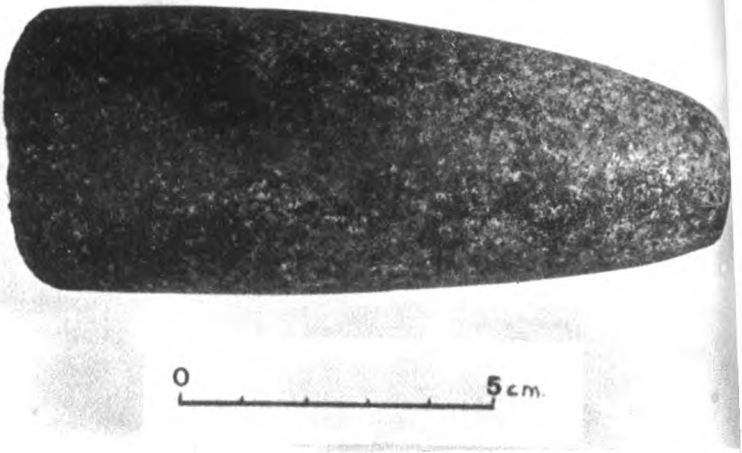
Núm. 2: Vista occidental del yacimiento, apreciándose los pequeños escarpes de la cara N.

Núm. 3: Vista del «Puntal del Buho» desde el N.E.

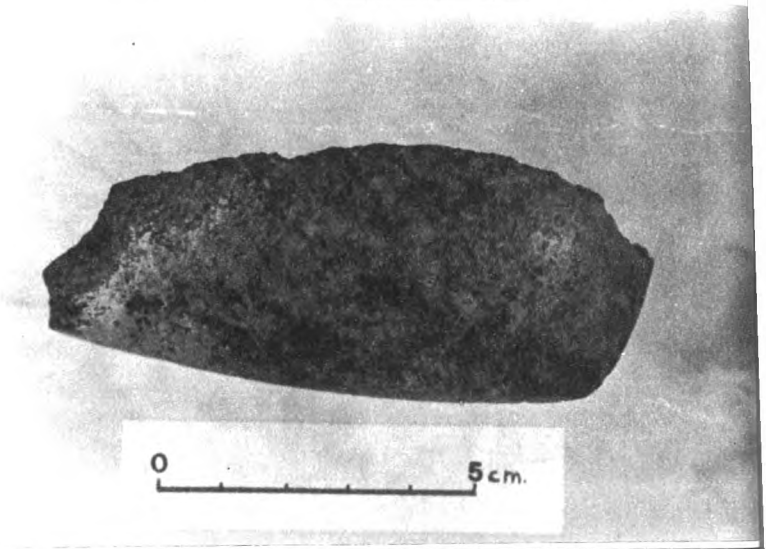
LAMINA II
Núm. 1: Cuenco hemisférico.

Núm. 2: Cuenco de paredes reentrantes.

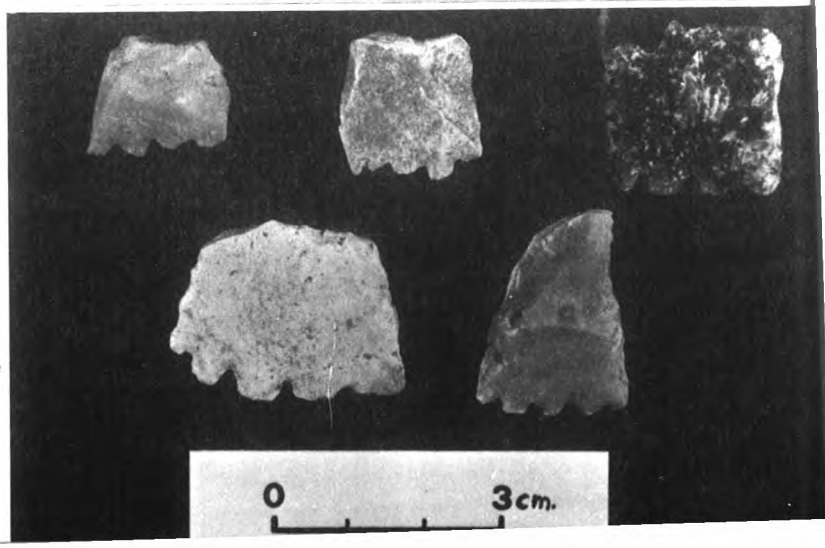
LAMINA III



Núm. 1: Hacha de diorita (?)



Núm. 2: Fragmento de hacha de diorita (?).



Núm. 3: Dientes de hoz de sílex.

Juan Ribelles

UNA TUMBA IBERICA EN LA CUENCA MEDIA DEL VINALOPO

Con esta nota se pretende dar conocimiento de la existencia de una necrópolis ibérica en término de Novelda. La descripción del hallazgo se debe a su descubridor, autor de este escrito y el análisis arqueológico a Enrique Llobregat.

LA TUMBA

En la cuenca media del Vinalopó, entre las sierras de La Arguenya y de Peñarrubia hay vestigios de un poblado ibérico en terreno no montañoso, cuya necrópolis se emplaza a levante de aquel y a una distancia de poco más de sesenta metros del mismo.

Con motivo de unos movimientos de tierras efectuados con tractor apareció una pequeña vasija, lo que incitó al firmante de estas líneas a investigar el lugar dada su afición a la arqueología. Obtenido el permiso del propietario del terreno se dedicó a rescatar los restos que era posible hallar, aunque el yacimiento se hallaba muy destruido por el empleo de maquinaria, hasta el extremo de que el estrato fértil en hallazgos no pasaba de los 0'30 a 0'40 m. de potencia.

Entre los hallazgos destaca el conjunto de piezas de la tumba de un guerrero, que es la que ahora se publica. Hay que destacar que en general las tumbas se hallaban reventadas y esparcidos los restos, lo que dificulta su reintegración.

INVENTARIO

Se lleva a cabo sobre las fotografías que ilustran este trabajo.

Cerámica:

1 plato de borde revuelto, posible tapa de la urna funeraria.
1 vaso de perfil globular, sin decoración.
1 pequeña pátera de cerámica ática de barniz negro. Su forma como la del resto de las piezas no se puede precisar por la forma de estar tomada la fotografía.
1 pátera mediana de cerámica ática de barniz negro.
1 pátera grande de cerámica ática de barniz negro muy restaurada.
fragmentos de una pátera de cerámica ática de barniz negro.
1 fusayola (o tartera) globular.
3 fusayolas bicónicas.

Metal:

5 fragmentos de un *soliferreum.*
1 contera de lanza, o regatón.
1 punta de lanza, con moharra hueca, fragmentada.
1 falcata, rota en el mango y en la punta.
1 fíbula anular completa.
fragmentos de tres fíbulas anulares hispánicas.

CLASIFICACION Y EMPLAZAMIENTO CRONOLOGICO

Nos encontramos ante un ajuar normal de necrópolis ibérica del siglo IV antes de JC. o del tránsito de éste a la centuria siguiente.

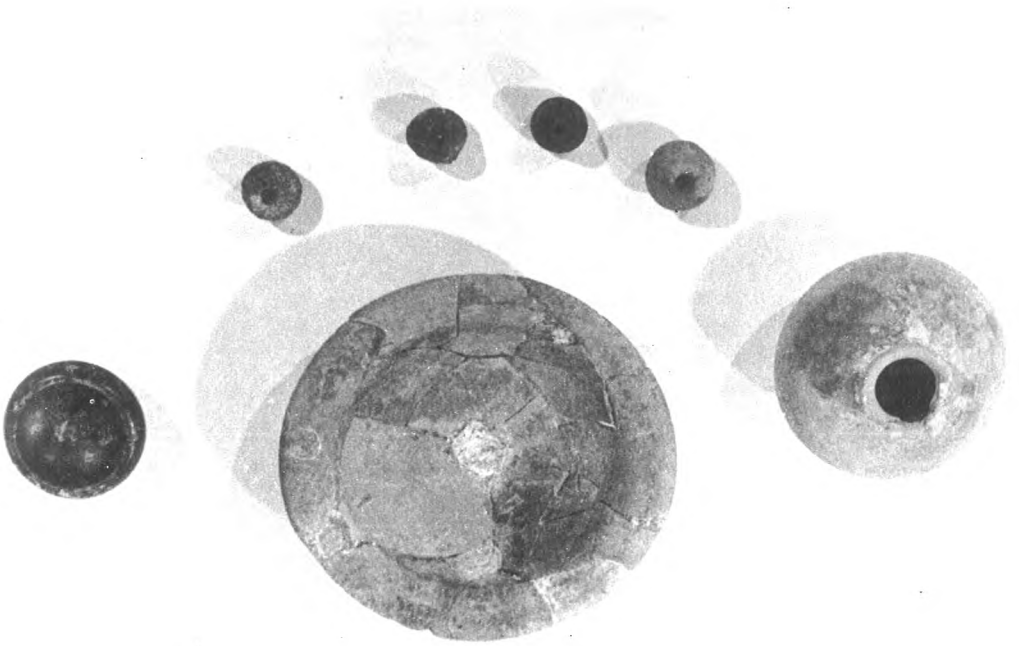
Es lamentable que dispongamos de tan pocos datos acerca de las condiciones del hallazgo, y que no podamos determinar si está completo —lo que es improbable al faltar la urna cineraria— y en tal caso cuáles y cuántas fueron las piezas que otrora configuraron el conjunto. Tampoco deja de sorprender, en una primera lectura de las fotografías, la presencia de elementos masculinos y femeninos en este ajuar: la falcata, soliferreum y lanza de una parte y las tarteras de huso por la otra, lo que no es fácilmente cohonestable salvo en el caso, que desconozco, y que esta tumba

no puede de momento indicar, de la existencia de deposiciones dobles, matrimoniales, que no creo en absoluto probables.

Una vez más se cumple la indicación que E. Pla Ballester ha efectuado repetidas veces de modo oral, de la abundancia de objetos guerreros frente a la escasez o total falta de utensilios de las diversas menestralías de la vida ordinaria en las tumbas ibéricas. Salvo las tarteras, que apuntan al imprescindible y cotidiano hilado, y las fíbulas, necesarias para el vestido, el resto de objetos metálicos tiene carácter heroico o guerrero. Los análisis efectuados sobre testimonios de pintura vascular demuestran que la sociedad ibérica fue efectivamente guerrera, bien en el sentido de danzas y rituales de tal orden, lo que los vasos vienen a mostrar en sus paredes, bien en el sentido que algunas fuentes apuntan de la belicosidad ibérica (que en general hay que tomarla como genérica de toda la península y no como testimonio de la actividad específicamente luchadora de las tribus de este litoral).

¿Se entierra armas como elemento de prestigio? Esta es una de las hipótesis planteadas oralmente por Pla Ballester y que esta tumba podría venir a reivindicar. De hecho en necrópolis muy mucho mayores, como el Molar o La Albufereta, el conjunto de armas y de objetos prestigiosos es singularmente más elevado que el de piezas y utensilios de la menestralía ordinaria. Pero todo esto tan ricamente sugestivo en su análisis de cuál fuera la sociedad ibérica, queda todavía en el aire por mor de nuestro desconocimiento en profundidad de la mayor parte de los conjuntos funerarios.

Quede pues esta muestra como el testimonio de un punto más a añadir en el mapa del poblamiento ibérico de la Contestania.



Pascual Gisbert Agulló, S.J.

LOS PRELITERARIOS

SUMARIO

Los preliterarios *son aquellos pueblos conocidos hasta ahora por los despectivos nombres de primitivos, salvajes, bárbaros, etc. Están constituidos por innumerables pueblos, razas y culturas, cuya única diferencia fundamental con respecto al hombre civilizado es que carecen (o hasta hace poco carecieron) de escritura con todas sus consecuencias. De aquí el nombre de preliterarios. Estos se distinguen de los prehistóricos en que, como todavía existentes, se pueden estudiar directamente sin necesidad de recurrir a los métodos prehistóricos.*

La causa por qué se les ha tenido como inferiores es el prejuicio racista y evolucionista de creer que estaban más cerca del animal que el hombre moderno. Pero científicamente ni se puede trazar una escala continua evolutiva entre el animal y el hombre, ni se puede formar otra valorativa entre las diversas razas humanas. La única que se puede trazar con garantía es la económica, la cual nos muestra que los más inferiores económicamente —a quienes llamamos marginales*— no son últimos como hombres pues superan a otros en determinados rasgos morales y sociales.*

INTRODUCCION

Hace como unos veinte años residiendo en Bombay donde estaba dedicado al estudio, investigación y enseñanza de las ciencias sociales y antropológicas, me encontré con el famoso Martín Gusinde —ya fallecido— que estaba de camino hacia Nueva Guinea para estudiar uno de los pueblos primitivos que había sido recientemente descubierto. Este mismo Gusinde fue quien muchos años antes había hecho un profundo análisis sobre el terreno de la tribu de los Yahgan de Tierra del Fuego —tenidos por ateos por Darwin— y había encontrado en las ceremonias de iniciación de aquella tribu, en que él mismo había sido iniciado, que reconocían e inculcaban en los muchachos que se iniciaban, la idea de Dios, aunque recomendaban guardarla en secreto (1).

Nuestra conversación versó sobre los pueblos primitivos en general, y en particular acerca del nombre que se les habría de dar ya que el de "primitivos" usado entonces (y aun ahora) no solamente era anticientífico sino también injurioso. Después de varias dudas le sugerí el término "preliterario" acerca del cual había estado pensando por algún tiempo, término que él aceptó con entusiasmo. Desde entonces éste es el único término que ordinariamente uso para designar a aquellos pueblos como lo hice en una obra acerca de este tema (2). Desde entonces este término es ya conocido en inglés, aunque en la literatura española no es muy conocido que yo sepa.

QUIENES SON LOS PRELITERARIOS

Los preliterarios son, por consiguiente, aquellos pueblos que hasta ahora han sido conocidos con los nombres de primitivos, salvajes, bárbaros, etc., y que ordinariamente son tenidos como inferiores a los modernos. Estos pueblos, que son innumerables y tal vez se pueden contar por miles, se hallan en todos los conti-

---

(1) Estas experiencias se relatan en *Fueguinos,* por Martín Gusinde, Versión española por D. Bermúdez Cañeta, Escuela de estudios Hispano-Americanos, Sevilla, 1951.

(2) Pascual Gisbert, S.J., *Preliterate Man,* A synthetic view of "Primitive Man", Manaktalas, Bombay, 1967. Mientras estaba escribiendo este libro vi que Verrier Elwin, conocido antropólogo anglo-indio, había usado también este término.

nentes de la tierra, sobre todo en aquellos menos afectados por la civilización. Algunos de ellos son bastante conocidos como los maorís de Nueva Zelanda, los indios o pieles rojas de Norteamérica, llamados también amerindios, los esquimales, pigmeos, etc. Entre otros no tan conocidos se encuentran los Zuñi, Hopi, Crow, Cheyenne, Algonquinos, Yaquis, Gez, Bororos y las tribus de Tierra del Fuego. El que esto escribe ha tenido contacto directo con otras tribus de la India como los Warlis, Kátkaris, Takurs, Karias, Mundas y Oraons, y el primer grupo de estudiantes que tuve en esta nación pertenecían a estas tres últimas tribus, cuyos padres o abuelos se habían criado en la jungla.

¿Qué es, pues, lo que distingue estos pueblos de los demás, sobre todo de los llamados civilizados?

En primer lugar no es la raza, puesto que estos pueblos pertenecen a razas y color de piel tan diversas como los nilóticos de Africa —negros como el azabache— y los Copper esquimales y Finno Ugrian del noroeste de Europa con su color amarillo y blanco. Entre estos pueblos las diferencias fisiológicas y cromáticas son variadísimas y superan en número a las existentes entre los civilizados.

Tampoco es la geografía o el clima, puesto que hay pueblos civilizados y no civilizados en todas las latitudes.

Ni lo es una supuesta innata inferioridad fruto de un evolucionismo progresivo unilineal según el cual cuanto más "primitivo" es el hombre, tanto más cercano está a la bestia; y cuanto más "avanzado" es, tanto más se parece al hombre civilizado, nórdico, perfecto, superhombre, etc., pues hay para todos los gustos. Tanto la segunda mitad del siglo pasado como el primer tercio del presente fue la época en que se trazaban escalas a granel del ascenso o descenso del hombre más o menos inspiradas en *El Origen de las Especies* de Darwin, quien jamás había trazado árbol alguno genealógico sobre la descendencia u orden de sucesión de las razas humanas. La famosa socio-antropólogo Ruth Benedict, en su obra *The Science of Custom* describió esta situación muy apropiadamente con las siguientes palabras:

"Como la antropología se fue elaborando en el período en que todavía constituía una novedad "El Origen de las Especies", se llegó fatalmente a considerar la sociedad humana desde esta

perspectiva. El proceso se vio favorecido por la misma sencillez del sistema. En el ápice de la escala se situó nuestra propia cultura, para facilitar la estructuración y dar sentido a cuanto había ocurrido en tiempos anteriores; por hipótesis se relegó a último término todo aquello que parecía hallarse en el extremo opuesto de dicha cultura, determinándose las fases intermedias teniendo en cuenta estos dos puntos fijos. Hemos de hacer notar que nunca se tuvo en cuenta la cronología actual; y que hasta en aquellos casos en que podría haberse aplicado, no se le asignó la suficiente importancia para rivalizar con la hipótesis a priori. De este modo, se fueron clasificando meticulosamente instituciones como el arte, la religión y el matrimonio según unas normas inflexibles. Todo ello constituye un monumento a la rigidez de una teoría que jamás solicitó ninguna otra prueba que su propia convicción" (3).

Otras teorías afines han sido también rechazadas más recientemente como la craneología que relacionaba positivamente el volumen del cerebro con el grado de inteligencia o civilización de los pueblos; pues se averiguó que los chinos, los esquimales y los calmucos disponían de la mayor capacidad cerebral de todas las razas sin que por ello se pueda decir que sean los más inteligentes o avanzados.

Excluidas estas opiniones y teniendo en cuenta las muchas investigaciones que en este terreno se han llevado a cabo tanto a nivel teórico como práctico, se ha llegado a la conclusión de que el llamado hombre primitivo —las innumerables tribus y culturas a que nos hemos referido— son hombres como nosotros. Como muy bien declaró en Julio de 1950 el Comité de Expertos de la UNESCO en Problemas Raciales:

"Los sabios han llegado a la conclusión de que el género humano es uno; que todos los hombres pertenecen a la misma especie de *Homo Sapiens* ... Las diferencias existentes entre los diferentes grupos de seres humanos son debidos a factores evolucionarios de diferenciación como aislación, al flujo y casual fijación de las partículas materiales que controlan la herencia (los

(3) Citado por P. Gisbert S.J., *El Hombre Preliterario,* Versión española de Isaías Acarreta Arnedo, Editorial Marfil, S.A., Alcoy, 1970, pp. 279-280. El presente artículo se basa mayormente en esta obra donde el lector podrá encontrar mayor información.

genes), a cambios en la estructura de esas partículas, hibridización y selección natural" (4).

O como A.M. Tozzer escribió más categóricamente: "El salvaje es un ser racional moralmente sano y en todos los respectos digno de un lugar en la *Fraternidad Universal del Hombre*" (5). Aquí hacemos caso omiso de la cuestión acerca del monogenismo o poligenismo del género humano, que creemos secundaria.

LA ESCRITURA COMO ELEMENTO DIFERENCIAL

Ahora bien, aunque estos pueblos, los llamados primitivos, sean esencialmente como los demás, está claro que difieren en algo. Por consiguiente preguntamos una vez más, ¿en qué difieren de los civilizados? La diferencia según la común opinión de antropólogos y sociólogos, consiste en que estos pueblos cuando se descubrieron y estudiaron no poseían escritura, su lenguaje era meramente hablado aunque también expresaban sus sentimientos por medios de manifestaciones artísticas, pero su lenguaje, como tal, era únicamente el hablado. De aquí que la denominación que más les conviene es la de *Pre-literarios,* o sea, pueblos que viven en un estado anterior a la aparición de la palabra escrita, cosa que desde entonces ha acaecido a muchos de ellos —exceptuando, naturalmente aquellos que desde entonces han desaparecido debido, sobre todo, al contacto con la civilización.

Si bien se mira, esta privación de escritura —por la cual han pasado todos los pueblos— es la raíz de la inferioridad que ancestralmente les aqueja. Sin escritura no puede haber documentos escritos ni, por consiguiente, códigos legales que aseguren el progreso y perfeccionamiento de las leyes y de la vida social y política. Tampoco puede haber una literatura que condense, perfeccione y transmita a la posteridad el pensamiento literario, filosófico y religioso de los pueblos. Lo mismo se diga de las ciencias, que en esas circunstancias no pueden existir ni desarrollarse, con lo cual la civilización resulta imposible y la economía misma queda generalmente estancada a un nivel de subsistencia o poco más.

---

(4) P. Gisbert. S.J., *Fundamentals of Sociology,* Orient Longmans, Bombay, 1969, p. 273.

(5) A.M. Tozzer, *Social Origins and Social Continuities,* Macmillan, New York, 1931, p. 244.

Esto no quiere decir que estos pueblos por no tener escritura carezcan por completo de todas estas cosas. Las tienen, pero de un modo sencillo y rudimentario. Sus leyes o normas de conducta —a veces muy estrictas— están basadas en la costumbre y tradición.Tienen arte y religión así como también su filosofía y cosmovisión particulares. En cuanto a ciencia, poseen determinados principios científicos sobre los cuales a veces se podría desarrollar una verdadera ciencia, como ocurre con los indígenas de las Islas Carolinas con su sistema práctico de astronomía y navegación que poseía "todas las características de una ciencia rudimentaria" (6).

PRELITERARIOS Y PREHISTORICOS

Aquí hemos de hacer nota la diferencia entre los pueblos prehistóricos y los preliterarios, la cual consiste principalmente en que los prehistóricos, tanto si poseen escritura como si no, se hallan fuera del alcance de la historia y para estudiarlos hay que recurrir a los métodos indirectos de la prehistoria y arqueología, investigando los monumentos, restos, herramientas y otras huellas que nos han dejado para reconstruir su modo de vida. De aquí se deduce que no todos los prehistóricos son preliterarios puesto que civilizaciones perdidas, como las de Harappa o Mohenjo Daro, son prehistóricas por cuanto que sus escritos no han sido todavía descifrados, y para estudiarlos hay que recurrir a métodos indirectos.

Por el contrario, las sociedades preliterarias de que tratamos no son prehistóricas puesto que se han podido estudiar directamente. Los investigadores, antropólogos, funcionarios de los gobiernos y misioneros han entrado en contacto personal con ellos sobre todo durante los últimos cuatro siglos, y si bien la casi totalidad de ellos todavía existen, la mayoría han transformado notablemente su modo de vida, aunque no pocos, como los pigmeos de la foresta de Ituri en el antiguo Congo, y otros grupos todavía aislados, se mantienen en un estado que, si no es "original", sí que se le podría llamar natural o primitivo a pesar de la ambiguedad de ambos términos. Por lo demás, no raras veces en

(6) Ward H. Goodenhough, "Native Astronomy in Micronesia. A Rudimentary Science", *Scientific Monthly*, New York, August, 1951, pp. 105-110.

parajes tan recónditos y poco explorados como las selvas del Matto Grosso en Brasil o las escabrosas montañas del nordeste de Australia o Nueva Guinea aparece en nuestros días alguna que otra tribu desconocida hasta la fecha.

Uno de los servicios que estos "primitivos contemporáneos" prestan a la prehistoria, es que comparando las huellas y objetos dejados por los prehistóricos con los existentes entre los pueblos preliterarios, se puede razonablemente deducir la semejanza o diferencia entre sus costumbres y cultura. Así, por ejemplo, los sistemas de caza y el habitat de los pueblos actuales de cultura ártica, han llevado a interpretar las escenas de la cueva de Altamira como obras que formaban parte del culto de los animales en su carácter de espíritus guardianes y probablemente totémicos revelando así la concepción espiritualista del hombre paleolítico que de otro modo hubiese sido muy difícil descifrar. Ni tampoco se puede decir que el hombre prehistórico era más "primitivo" que el preliterario ya que si, por ejemplo, los Semang de Malaca desapareciesen, dejarían rastros más rudimentarios e insignificantes que la mayor parte de los dejados por los prehistóricos, ya que aquellos ni siquiera han llegado a la edad de piedra pues su cultura material se basa en la resistente caña de bambú.

LAS RAICES DEL PREJUICIO - SU SINRAZON

Circunscribiéndonos, pues, a los preliterarios, la raíz principal de la infraestima en que se les tiene es la que ya se ha mencionado como derivada de un evolucionismo simplista y unilineal. Según esto, el argumento, implícita o explícitamente, se desarrollaría del siguiente modo: "Aunque todos los primitivos o preliterarios sean hombres, parece claro que, si hay una gradación o escala evolutiva, los que están más cerca del mono estarán menos desarrollados, y los que están más lejanos, más desarrollados. Y como los primitivos están más cerca, por eso son inferiores".

En este modo de pensar, que aún hoy día es común, se pueden percibir dos errores capitales. El primero es suponer que hay una continuidad evolutiva entre el hombre y la bestia. El segundo es creer que con continuidad o sin ella, se puede trazar un orden o escala ascendente o descendente de razas humanas.

En cuanto a lo primero —dejando aparte el proceso evolutivo

a nivel *biológico* que va de los animales al hombre, acerca del cual no hay unanimidad entre los científicos— hay que notar que con respecto a los niveles *psicológico* y *social,* la tal continuidad no se ha podido probar. La ruptura entre todo lo que sabemos de los animales superiores y de los hombres "inferiores" es completa. Cualidades tan esenciales y de tanto valor probativo como el lenguaje conceptual, la inteligencia y la cultura son privilegios del ser humano, y tan sólo se dan en él.

Innumerables serían los experimentos que se podrían aducir (sin descuidar los experimentos de Koehler con los macacos y otros) con respecto a este particular, pero aquí tan sólo podemos referirnos a algunos testimonios de los expertos en esta materia. Con respecto al lenguaje de los animales, escribió H. Grueder lo siguiente:

"Si se pregunta por qué los chimpancés nunca dicen nada, aunque estén dotados de un sistema neuromuscular y de un cerebro casi igual al del hombre, la respuesta es que no tienen nada que decir porque carecen de inteligencia" (7).

En verdad, el lenguaje, como expresión de la inteligencia, es el Rubicón que el animal no ha podido cruzar.

El Dr. David Katze es todavía más explícito, y así en su obra *Animals and Men* (p. 16) dice:

"Unicamente el hombre posee lenguaje en sentido estricto y unido al pensamiento simbólico. Tan sólo el lenguaje y luego la escritura posibilitan la transmisión de una tradición de una generación a otra. Entre los animales se da también, por supuesto, la imitación social (colectiva), pero queda confinada a situaciones concretas y definidas. Por consiguiente, los animales quedan siempre en el mismo nivel, y miles de años han pasado sin que hayan hecho progreso alguno. Los animales no tienen cultura".

A lo cual se puede añadir la frase escultural de G.K. Chesterton que dijo: "El arte es la rúbrica del hombre". Dondequiera que haya arte, allí hay un hombre.

Es verdad que Darwin en su obra *El Origen de las Especies* dijo más de una vez que la diferencia de inteligencia entre los

(7) Hubert Gruender, *Experimental Psychology,* Bruce Publishing Co., Milwaukee, 1932, p. 276.

mamíferos más avanzados y el hombre era cuestión de grado y no de especie; pero también reconoció que la diferencia de capacidad mental entre el hombre y sus "predecesores" era *inmensa* y que "con respecto al hombre no puede establecerse un límite al constante desarrollo de las facultades cerebrales y mentales". Pero Darwin no supo sacar la debida consecuencia de estos hechos, creando así mucha confusión para las posteriores generaciones de científicos. Como comenta Loren Eiseley:

"Constituye un paradójico legado de la era darwiniana el hecho de que los creadores y propagadores de la teoría de la selección natural no dieran con los principios adecuados para aplicarla al hombre... Darwin, al contrario de Wallace, logró escamotear su fracaso con explicaciones ambiguas" (8).

Por su parte el mismo Alfred Russell Wallace, creador con Darwin de la teoría de la evolución, tuvo el valor de reconocer que en el despertar del cerebro humano le había sido posible captar "una energía directa y espiritual inexplicable desde el punto de vista exclusivamente mecánico" (9).

Todo esto y mucho más que se podría decir, nos induce a afirmar que si consideramos la inteligencia como "el poder de reflexionar sobre la experiencia propia y de educir relaciones y, particularmente, correlaciones, expresado en el lenguaje conceptual y la cultura", entonces sólo el hombre está dotado de esta cualidad que le distingue esencialmente de los animales. Argüir, por consiguiente, acerca de la vida intelectual y social del hombre basándose en lo que ocurre entre los animales; o juzgar de su nivel moral por semejantes criterios —como no pocos hacen— constituye una insigne aberración.

Cómo se efectuó esa transición radical del animal al hombre es uno de los muchos misterios de la ciencia. Sin embargo, una de las hipótesis más aceptables es la que supone que se debió a una mutación subitánea en los genes de los prehomínidos —fenómeno éste no desconocido en biología. Esta es la megamutación de que habla Jules Carles, Director Científico de CNRS de Toulouse con estas palabras: "La aparición de la especie humana se

---

(8) Loren Eiseley, *Darwin's Century,* Gollancz, London, 1959.

(9) Gisbert, *El Hombre Preliterario,* p. 289.

explica hoy día por una megamutación" (10). Una especie, diríamos, de mutación creadora compatible con la enseñanza del *Génesis* aunque en diversa línea.

CLASIFICACION DE LOS PRELITERARIOS

En cuanto a la posibilidad o imposibilidad de trazar un orden o escala ascendente o descendente de razas humanas, hay que considerar lo siguiente. Dado el número e importancia humanística de los pueblos preliterarios, no es de extrañar que se hayan estudiado muy intensamente y de muy diversos modos. Pero para un estudio metódico y científico era necesario una clasificación. Mas ¿con qué criterio o norma? Querer clasificarlos basándose meramente en la diferencia de razas no conducía a nada, ya que, la raza se compone de diversos rasgos fisiológicos como color, prognatismo, forma del cabello, ángulo facial, capacidad cerebral, estatura, grupos sanguíneos, etc.; tomar por pauta uno de estos rasgos era caer en la confusión con respecto a la distribución de los otros. Peores inconvenientes tenía escoger un rasgo cultural como el tipo de familia —con sus innumerables clases— parentesco, arte, religión, moralidad, etc., ya que estas realidades son muy difíciles de percibir y aislar.

Por fin se decidió, con bastante acierto, seguir una clasificación basada en el diverso modo que tienen los pueblos de procurarse el sustento, lo cual era más claramente observable y más fácil de clasificar aunque tampoco carecía de dificultades. Sin embargo, una de las ventajas que tiene esta clasificación es que, al mismo tiempo que se establece una escala o punto de comparación, se puede estudiar el impacto o influencia que el modo de obtener la comida o el elemento económico tiene en las otras actividades del hombre. Esta línea, basada, en los trabajos de Nieboer, fue seguida y modificada por un gran número de antropólogos y sociólogos entre los cuales se pueden citar E. Westermarck, L.T. Hobhouse, W. Schmidt, B. Malinowski y Morris Ginsberg —este último profesor de quien escribe estas líneas— (11).

(10) *Ibérica,* Barcelona, Mayo, 1974, p. 199.

(11) En la popularización de esta clasificación tuvo mucha influencia la obra de L.T. Hobhouse, G.C. Wheeler and M. Ginsberg titulada *The Material Culture and Social Institutions of the Simple Peoples,* Chapman and Hall, London, 1930.

Esta clasificación, al mismo tiempo que hace justicia al elemento económico en la vida, no obliga, ni mucho menos, a considerarlo como único o principal determinante en la sociedad. Es sencillamente un método de clasificación más práctico que los otros por basarse precisamente en algo material y perceptible. Pero de ahí no se sigue, a menos que se pruebe, que el elemento económico sea supremo. El haber descuidado estas cautelas es lo que ha invalidado el análisis marxista y ha imposibilitado una percepción equilibrada de la realidad social.

De acuerdo con la clasificación de que hablamos y yendo de lo más simple a lo más compuesto, los preliterarios se dividen en Recolectores de alimentos y Productores de alimentos. Los primeros se subdividen en Marginales y Cazadores inferiores; mientras que los segundos —muchos más importantes y numerosos— se subdividen en Cazadores superiores, Pastores superiores e inferiores, y, finalmente, Agricultores incipientes, medios y avanzados según el siguiente cuadro:

División de los Preliterarios

Recolectores de alimentos	Marginales		
	Cazadores inferiores		
Productores de alimentos	Cazadores superiores		
	Pastores	Inferiores	
		Superiores	
	Agricultores	Incipientes	
		Medios	
		Superiores	

Adviértase que aunque esta división va desde lo más simple a lo más complejo, ello no implica que esto se efectúe por evolución. Así, el Cazador superior es un grado más avanzado que el inferior, pero de aquí no se sigue que todo pueblo cazador inferior se haya de transformar en superior. Con mucha frecuencia ocurre así, pero no siempre, pues algunos cazadores inferiores han pasado directamente a agricultores. En cuanto a la transición del pastoralismo a la agricultura, el proceso es mucho más complejo.

Es decir que, fuera del principio que "lo más complejo proviene generalmente de lo más simple" apenas se puede asegurar más —toda conclusión ha de basarse en la experiencia como fruto del estudio y la investigación.

Paradójicamente, tampoco se puede concluir de aquí que los pueblos más avanzados sean "más avanzados" que los otros. Que estén más avanzados económicamente es una tautología, pues la clasificación se basa en ello; pero de aquí no se puede deducir que estos sean más inteligentes, más morales, más humanos, etc. Tomar esta división en sentido evolucionista lineal suponiendo, por ejemplo, que los marginales son menos hombres que los demás, es un error craso en que muchos han incurrido.

LOS MARGINALES

Pero ¿quiénes son los marginales? Como hemos visto, estos forman parte de los recogedores de alimentos quienes viven espigando, recogiendo frutos, raíces u hojas edibles, y cazando animalejos fácilmente asequibles como lagartijas, ardillas, cangrejos de secano o de mar, conejos, aves menores, etc., sin excluir mariscos y peces para los que viven en la costa. Estos son ordinariamente marginales, como veremos. Otros, en cambio, se aventuran a cazar animales mayores como cabras, monos, canguros, etc. y son ordinariamente cazadores inferiores representados, sobre todo, por las tribus australianas del centro y del norte del continente. Todos ellos usan armas o instrumentos sencillos para la caza como lanzas y, sobre todo, arcos y flechas hechas de materiales corrientes, aunque algunos de estos instrumentos son muy ingeniosos como el bumerang australiano. Dondequiera que se encuentre, el hombre no solamente usa instrumentos, sino que es autor de ellos.

Pero la característica principal que distingue al marginal de los demás recogedores de alimentos es que suele vivir en las *márgenes* o extremidades de la Tierra hacia donde parece que fueron empujados a través de siglos y milenios por otros pueblos más poderosos y bélicos. Así, tenemos en la parte extrema de Sudamérica, en Tierra del Fuego, a los Yahgan, Alacaluf y Onas o Selknam. En Sudáfrica los bosquímanos; en el sur de la India los Kadar y Malapantaram y otros; los Veddas en Ceilán, los Anada-

maneses en la Isla de Andamán en el Golfo de Bengala; los Semang en Malaca, los Kubu en Sumatra, los Toala en las Célebes, los Aeta en Luzón; y en el sur de Australia los Tasmanios, ya extinguidos, así como otras tribus. En el hemisferio norte, hacia donde el empuje y las invasiones no fueron tan concentradas, estas tribus están más dispersas y diseminadas como los esquimales con sus diversas ramificaciones en Alaska, Labrador y Groenlandia; en Europa están los Fino Ugrian; los paleosiberianos en Asia; los Atabaska y Algonquinos en Canadá, y otros muchos. Otras pocas tribus, como los Pigmeos, quedaron bloqueadas en el continente africano o en las inmensidades del Amazonas, donde han quedado hasta nuestros días. Otros, sin duda, han perecido ya como los Veddas de Ceilán cuya extinción pudimos seguir de lejos no hace muchos años.

Aunque estos pueblos, dentro de su marginalidad, pertenecen a razas y culturas muy diversas, dada su desventaja material se les considera como inferiores y de diversos modos se les denigra. En esta actitud ha influido también la creencia en el determinismo económico dialéctico según el cual cuanto más inferior y anticuado es el sistema económico, tanto más inferior será la vida. (Pero ¿qué se entiende por "vida"?)... Mas la realidad ha proporcionado muchas sorpresas.

SU VIDA SOCIAL

Aunque Herbert Spencer afirmó que estos pueblos apenas tenían vida familiar y que "las relaciones entre padres e hijos apenas se diferenciaban de los animales", se comprobó, que la familia no solamente existe entre ellos en su forma más clara y definida, sino que en no pocos de ellos, como los Semang, los Kubu, los Veddas y los Anadamaneses, la familia, no solamente es mongámica, sino también indisoluble. Es más, E. Westermarck, cuya autoridad tiene gran peso en estas cuestiones, afirmó que "la castidad se observa en las tribus inferiores (marginales) con mayor rigidez que entre las superiores". Y hablando de la posición de la mujer dice que "puede afirmarse que la libertad de elección (para el matrimonio) que disfruta la mujer es decididamente mayor entre los salvajes más primitivos que entre los más avanzados" (12).

(12) E. Westermarck, *The History of Human Marriage,* 3 tomos, The Alterton Book Co., New York, 1922.

En cuanto a lo que podríamos llamar vida pública, estos pueblos son muy pacíficos y el crimen apenas es conocido entre ellos; esto se aplica especialmente a las tribus del sudeste asiático como los Semang, Sakai y Anadamaneses. Lo mismo puedo testificar de los Kátkaris, Warlis y Oraons con quienes he convivido, aunque estas dos últimas son tribus agrícolas. Esto no quiere decir que no se aplique la justicia, y a veces bastante estricta, cuando se comete algún delito sobre todo contra la familia; pues estos pueblos, aunque no tienen ley escrita, poseen su código legal bien definido y basado en la costumbre que se transmite oral y prácticamente de generación en generación.

En cuanto al arte o sentido de belleza como expresión humana, basta contemplar las maravillosas pinturas de Altamira, Niaux y Lascaux en los Pirineos para convencerse no solamente de su alto nivel artístico, sino también de la habilidad de aquellos hombres en producir tan grandes obras con tan rudimentarios medios. Algo semejante se puede decir de las entalladuras hechas en marfil o huesos de morsa por los esquimales que son verdaderas obras artísticas elaboradas con suma paciencia, constancia y despreocupación económica, como el verdadero arte requiere. Nada se diga del sentido musical y rítmico en la danza que estos pueblos despliegan con sus sencillos instrumentos, entre los que descuellan el tambor y la flauta, que más de una vez he tenido ocasión de apreciar.

Otra sorpresa que estos sencillos pueblos ofrecen, se refiere a sus creencias religiosas, ya que con frecuencia se les ha tenido no sólo como politeistas, animistas y supersticiosos, sino también como ateos; cuando la realidad es que no solamente son religiosos en diversos grados, sino que la mayor parte de ellos —si no todos— son monoteístas y adoran a Dios bajo diversos nombres y atributos. Así, los Semang le llaman *Karei,* los Negritos de Bataán (Filipinas) *Tolandia;* los Andamaneses *Puluga;* los Yahgan de Tierra del Fuego *Watauineva,* y los Algonquinos *Kitshi Manitú* o el Gran Espíritu. Los atributos con que generalmente se le conoce son la omnipotencia, omnisciencia, eternidad, capacidad de crear, liberalidad y bondad.

* * * * *

La descripción que en estas páginas hemos hecho de estos pueblos puede parecer muy favorable e ideal. Es ciertamente lo

primero, pero no lo segundo por cuanto que es real. En verdad, llevando a cabo nuestro propósito de demostrar que estas gentes tan denigradas son hombres con la misma plenitud y derechos que los demás, hemos seleccionado aquellos rasgos que les son más favorables. Si hubiésemos buscado sombras las hubiésemos encontrado también, y no pocas, pues donde hay hombres hay imperfecciones. Pero en conjunto, he de confesar con toda sinceridad que cuando uno llega a conocer estos pueblos tan sencillos, termina por estimarles y amarles sobre todo porque se encuentran amenazados por el avance de la civilización que ya ha acabado con muchos de ellos.

LOS PRELITERARIOS Y LAS CIENCIAS DEL HOMBRE

En cuanto a los preliterarios en general, algunos de los cuales están ahora tan avanzados como los Mundas y Nagas de la India y los Bantúes e Ibos de Africa que ya han entrado por las veredas de la civilización, dudar de su perfecto *"status"* como hombres sería una excentricidad a pesar de lo que un evolucionismo más o menos exagerado haya podido sugerir. Todos los pueblos preliterarios, incluidos los marginales, dados los medios y circunstancias adecuadas, pueden conseguir lo que otros han conseguido. Ponerlos en una escala evolutiva de valor siempre ha sido un absurdo. He conocido profesores, escritores, sacerdotes, licenciados, y aun un doctor por la Universidad de Oxford cuyos padres o abuelos vivían todavía en la selva como miembros de esas tribus.

Pero todavía hay más. Hoy día hay verdadero interés por conocer al hombre como tal de modo que las ciencias humanas como la antropología, sociología, psicología cuyo objeto es el hombre, se han desarrollado extraordinariamente durante estas últimas décadas. Mas este conocimiento no puede ser perfecto ni adecuado si no se entiende bien el mundo preliterario, el cual es mucho más importante de lo que a primera vista se podría suponer. Este, como hemos visto, está constituido por centenares, tal vez miles, de pueblos de diversas culturas, razas y lenguas que a veces difieren entre sí más de lo que un europeo de hoy se diferencia de un chino. Todo esto hace que los preliterarios ofrezcan una diversidad de costumbres, instituciones y reacciones mucho

más variadas que el hombre moderno. Al fin y al cabo, la civilización en que vivimos es relativamente joven y limitada —como proveniente de la antigua Grecia y Roma influidas por el cristianismo— que en conjunto no se extiende a más de seis mil años, período sumamente breve comparado con la edad del hombre.

Por otra parte, el hecho de no poseer escritura —que en sí es una gran desventaja— tiene sus compensaciones para los científicos, puesto que, como la vida de estos pueblos es más sencilla y está más en contacto con la naturaleza, las reacciones del preliterario son más espontáneas, genuinas y "humanas" en todas las acepciones de la palabra, y por medio de ellas se puede percibir más inmediata y auténticamente el modo de ser humano. Las madres y las esposas de los preliterarios no difieren mucho de las madres y esposas modernas, así como tampoco difieren los niños. Muchos de estos si estuviesen ataviados a la moderna, podrían pasar como niños nacidos entre nosotros. He tenido el privilegio de ser por algún tiempo profesor o maestro de esta clase de niños y puedo afirmar que de hombre a hombre va cero.

El conocimiento, pues, de las relaciones e instituciones sociales de estos pueblos puede enriquecer notablemente nuestro conocimiento del hombre y ayudarnos a evitar errores y desaciertos que con frecuencia cometemos tanto teórica como prácticamente.

Juan Cantó Rubio | **GOYA Y LA POLITICA**

Goya nos dejó en el testamento de su pintura la herencia del propio mensaje político. El arte lejos de amortiguar atizó el espíritu patriótico. Con lenguaje desgarrado mostró a la luz pública las roturas producidas por los acontecimientos en su alma.

EL NAUFRAGIO DEL INDIVIDUO

Los ninots alicantinos que salen de su casa para no regresar jamás sino para espiritualizarse con el fuego de la noche de San Juan entablan diálogo con cuantos se acercan a ellos. Es una conversación muda de corazón a corazón, la charla se enhebra con ideas no con palabras. ¿Qué dicen esos seres ayunos de carne y hueso? Las actitudes, los gestos, la sicología del rostro descubren a unos hombres muñecos. El muñequismo de las hogueras refresca al genial Goya. El pintor maño con sus cartones para tapices capta el inicio de una nueva estampa del ciudadano caracterizado por la pose exterior, todo fachada sin contenido. El oriundo de Fuendetodos más que pintar filosofa sobre el hombre, él ha vivido los tiempos del motín de Aranjuez, momentos en los cuales el pueblo quiere ser protagonista de primera línea del acontecer histórico. Pero su ojo caló hasta las entretelas más ocultas de las masas disconformes. Aquellos grupos alzados sobre la peana de la rebeldía carecían de densidad interior eran marionetas. El arrojo

superaba al equilibrio, la aventura a la reflexión, el desconcierto desplazó a la orientación.

El muñequismo de Goya, pariente cercano del ninot, denuncia —como también hoy— la despersonalización del hombre. Esos alicantinos fabricados con cartón y pintura representan como los personajes de Goya la certificación notarial de una sociedad rica en calidades, pero congelada a causa de la manipulación ajena. Goya y el ninot son el himno épico al naufragio del individuo.

LOS MAMELUCOS

Goya al darnos el reportaje gráfico del primer día de la guerra de la Independencia en su lienzo "Lucha de los patriotas con los mamelucos en la Puerta del Sol" limpió el episodio de las huellas de la vulgaridad captando únicamente lo heróico y sublime. Gaya Nuño lo ha llamado "lírica de sangre y heroísmo". En un alarde de exhuberancia compositiva y bravía destreza al mezclar los colores y personajes expresó con altos tonos la fuerza dinámica de la furia española. El cuadro dentro del estilo de Goya pertenece al nuevo enfoque dado a su técnica pictórica, la cual, según Lafuente Ferrari, cifra su objetivo más que en reproducir la realidad física y concreta en evocar sobre el lienzo la impresión producida.

El subsuelo donde descansa el episodio radica próximo al lugar de los acontecimientos no lejos de Madrid. En Aranjuez, peana del motín de marzo de 1808 está la semilla de los enfrentamientos de mayo en la Puerta del Sol. En este remanso de descanso Real se encendió la llama de la revolución, aquí nació una nueva época. Vicens Vives al explicar el motín de Aranjuez afirma "el humor político ha cambiado". Efectivamente, aquel desbancar al tandem "Carlos IV-Godoy" revelaba un descontento interior, ya andábamos muy lejos de la conjunción "monarca-pueblo" como la habían escenificado Lope de Vega con "El mejor alcalde, el rey", "Fuenteovejuna" y Calderón de la Barca con "El alcalde de Zalamea". Como resultado del viraje de la colectividad apostilla Vicens Vives: "Un monarca había sido destronado a causa de una acción popular". El español medio de Aranjuez y de la Guerra de la Independencia todavía se consideraba descendiente de los grandes místicos nacionales, valoraba la espiritualidad; por otra

parte, su mentalidad casi nula sobre el capitalismo le hacían pensar más en el cielo que en la tierra, a la inversa de hoy.

Goya, que se autorretrata y mezcla entre los actores del hecho aparece atrapado por la cintura a un mameluco montado. El gesto del pintor viene a ser algo como decir voy a daros la interpretación del levantamiento nacional. Fue la primera guerra de liberación librada dentro del suelo europeo. Es la afirmación dramática del derecho natural a defender las propias leyes como lo está declarando el madrileño del cuchillo con las órbitas rotas por la fuerza de unos ojos que echan fuego y el chorrear por la boca la espuma de la venganza azotada por la ira. Esta guerra forma parte de la larga crisis bélica de la España del s. XIX jalonada por la Independencia, emancipación hispanoamericana y primera guerra carlista. Bajo la sombra de la lucha se ocultaba el enfrentamiento de dos posturas españolas: los partidarios de imitar a la revolución francesa y los defensores del absolutismo patriarcal. Dos actitudes unida en la batalla y radicalmente opuesta en la paz. Goya al pintar "La lucha de los patriotas con los mamelucos en la Puerta del Sol", dejó constancia plástica del primer ejemplo de pasión colectiva de la España Contemporánea.

LA PATRIA DEVORA A SUS HIJOS

Si la sordera alejó a Goya del mundo envolvente, le acució, la intuición, aproximándole al futuro inmediato. Un buen día de 1820 el maño tomó las herramientas de trabajo para hablarnos de política. A veces la dolencia física suelta las trabas a la lengua cargándola de claridad densa y limpia desnudez de sinceridad. La pérdida de vitalidad viene compensada con la gravura cruel de la palabra. Entre 1820 y 1823, Goya dedicó tiempos y horas a la ejecución de la pintura mural, al óleo, "Saturno devorando a su hijo"; hoy gracias al trasplante de Salvador Martínez Cubells la podemos contemplar en estupendo lienzo colgado del Museo del Prado.

Entre los comentaristas recuerdo la explicación de Rogelio Buendía en su libro "El Prado Básico". Para el autor, Goya prolonga la queja dolorida de Quevedo al manifestar que España devora a sus hijos. Al de Aragón le sobraban razones y motivos para sentir en las propias carnes la dentellada mortal. Sus muchos

años le habían convertido en testigo ocular de situaciones lamentables. El momento histórico que le tocó vivir le colocó como observador excepcional de una de esas devoraciones de hijos que de tiempo en tiempo hace España, degluciones que luego la dejan postrada por largos años. "Saturno devorando a su hijo" es clarinazo gráfico convocando a todos al aprendizaje del diálogo y del respeto al interlocutor.

JOVELLANOS

Menéndez Pelayo en la "Historia de los Heterodoxos Españoles" dio cobijo a Gaspar Melchor de Jovellanos y Ramírez. El oriundo de Gijón vuelve a ser actualidad en 1953 con el libro de Peñalver "Modernidad tradicional en el pensamiento de Jovellanos". A ambos tomó la delantera Goya al trazar el retrato caracterizado por toda la profundidad sicológica que tenían los pinceles del aragonés. La composición del cuadro rompe la costura del silencio para hablarnos de un Jovellanos meditabundo con la mirada clavada allá lejos dentro del horizonte preñado de incógnitas. El prócer político apoya el brazo izquierdo sobre la mesa para, a modo de muleta humana, servir de soporte a una cabeza cargada de preocupaciones. La apostura lo esboza presionado por los acontecimientos con tendencia a la baja. La mano derecha pinza un escrito como queriendo decir a cuantos contemplan el cuadro que está dialogando quedamente con el autor del "Informe sobre la Ley Agraria", "Memoria sobre la educación pública", "Descripción de la Lonja de Palma" y el "Informe sobre la publicación de los monumentos de Granada y Córdoba", por recordar algunos de sus escritos.

Jovellanos espíritu sensible de la honda reforma social vivida por la España de su tiempo, advirtió a los contemporáneos de la realidad del cambio histórico del cual ellos eran testigos, ejecutores y presenciales. Al pueblo lanzado a la conquista del bienestar le recuerda la necesidad de la plena vivencia por las masas de la virtud, la justicia y la libertad, trípode sin el cual la plétora alzista del erario o hacienda pública y el incesante desarrollo de la industria desempeñarían el oficio de balones de oxígeno para un espíritu ciudadano moribundo. Jovellanos pertenece a la raza de políticos que junta a la acción dos premisas básicas, a saber, el pen-

sar y el escribir. Al reflexionar fabrican ideas y al redactar además de perpetuarlas, las colocan a disposición del hombre de la calle para que pueda recurrir a su lectura cuantas veces apetezca.

La adversidad, la persecución, el exilio carecieron de mordiente para bastardear la entereza temperamental de nuestro protagonista, maestro en el arte de conjugar tradición y reforma. Goya —a sabiendas o no— incrementó el patrimonio nacional de hombres donde recurrir para inspirarse durante los momentos cruciales de la patria.

CONCLUSION

Hemos intentado ofrecer unos ligeros avances del pensamiento político de Goya. La tarea apenas está iniciada pero justifica cualquier clase de esfuerzo porque cuando se desee tener una panorámica total de las ideologías del siglo XIX el recurso al Arte será imprescindible. Arrancar a Goya de las manifestaciones artísticas equivale a producir un hueco que dejaría sin explicación múltiples temas.

Lorenzo Hernández Guardiola

ALGUNAS NOTAS SUELTAS SOBRE EL ARTE DE LA PLATERIA Y PLATEROS EN LA CIUDAD DE ALICANTE (Siglos XVI al XVIII)

Se acerca el momento en que será necesario acometer el estudio de las obras plásticas menores alicantinas. Documentados casi en su totalidad los principales conjuntos artísticos de la ciudad (salvo valiosas excepciones, condenadas quizás al conocimiento impreciso o al anonimato de sus autores, por la desaparición de los libros de archivo que pudieran dar alguna luz sobre ellas) y, seguida la secuencia de sus más destacados artífices, sobre todo arquitectos y escultores, que trabajaron en la misma a lo largo de su historia, se hace cada vez más indispensable la recopilación, catálogo y análisis de ciertas piezas de aquel género (entre ellas las de rejería), de indudable valor, como acontece en el caso de la platería.

Como primer intento de estudio, lejos de desearlo completo y reducido símplemente a dar noticias de obras y autores, se presenta este trabajo. Con posterioridad, la localización de las distintas facturas (la mayoría de ellas desaparecidas, por la rapiña llevada a cabo en los pasados conflictos bélicos), su filiación (a través del análisis de sus marcas de punzones y por medio de comparaciones) y, por último, su significación, será la actividad a seguir para alcanzar el total (en lo que cabe) conocimiento de esta importante plástica.

Durante el siglo XVI, sólo dos autotres sabemos que debieron ejercer su actividad en la ciudad, según se desprende de los archi-

vos locales. El 11 de junio de 1573, Pascual Srivá, "argenter", comparece en la iglesia de Santa María como testigo de una boda (1). Llorens Hermosa, también platero, se encuentra presente, el 11 de junio de 1594, en otro enlace matrimonial celebrado en el mismo lugar (2).

En la centuria siguiente, sabemos que trabajaban en Alicante, Jerónimo Ferrer y Juan Sabalsa. El primero, en fecha de 8 de septiembre de 1615, es testigo de una boda celebrada en la iglesia de Santa María (3). El 9 de febrero de 1616, recibe sus bendiciones nupciales en dicha parroquia, habiendo contraido matrimonio con Catalina Torregrosa en San Nicolás (4). Con respecto a Juan Sabalsa, tenemos conocimiento de que desposa con Timotea Martínez, el 20 de octubre de 1641, en la mencionada parroquia de Santa María (5).

El siglo XVIII es la edad de oro de la platería alicantina. En esa época —pasadas las circunstancias de la Guerra de Sucesión— se construyen y remodelan los principales edificios civiles y religiosos de la ciudad, con sus respectivas capillas y altares. Para el ornato de las mismas y para el culto, son requeridos continuamente trabajos de platería. No cabe la menor duda, por otro lado, de que, en esas fechas, los distintos maestros de la especialidad, estarían organizados en su correspondiente gremio, como ocurrían en la vecina ciudad de Murcia (6).

Vicente Barco, en 1732, recibe una libra por limpiar y componer unas crismeras en la iglesia de San Nicolás. Posteriormente, este mismo autor, cobra doce sueldos por trabajos que había realizado en el copón de la misma parroquia (7).

---

(1) Arch. Parroq. de Santa María de Alicante. Libro 1 de Matrimonios (1565-1605), fol. 20.

(2) Idem. Ibíd., fol. 60 v.

(3) Idem. Libro 2 de Matrimonios (1606-1687), fol. 17 v.

(4) Idem. Ibíd., fol. 19.

(5) Idem. Ibíd., fol. 60 v.

(6) Vid. SANCHEZ JARA, D., "Orfebrería murciana". Madrid, 1950.

(7) Arch. Parroq. de San Nicolás de Alicante. "Libro de la Administración de la capilla parroquial de la Colleg. insigne del Señor San Nicolás de la ciudad de Alicante" (1730-1837), fols. 22 y 56 v.

Jaime Santa, Maestro Platero, debió de ser un importante artífice que centró su actividad en la primera mitad de la centuria. En 1773, el clero de Santa María le paga cuarenta y seis libras por hacer un globito de plata (8). Con fecha de 18 de marzo de 1737, presenta carta de pago por un importe de ochenta y una libras, cinco sueldos y nueve dineros por diferentes "alajas" que había hecho, junto con dos cálices de plata, y arreglar otras piezas, en el mismo lugar (9). El 15 de abril de ese año, había concluido dos crismeras de plata, por las que recibió la cantidad de once libras y tres sueldos (10). Con anterioridad, en 1734 y en la iglesia de San Nicolás, recibió tres libras, dos sueldos y seis dineros, que importó el haber realizado un vaso de plata para el Santo Oleo (11).

En 1738, Alejandro Silvestre, Maestro Platero, recibe veintiuna libras, ocho sueldos y tres dineros por una varilla de plata que había obrado para el Sagrario de la iglesia de San Nicolás (12). Ese mismo año, cobra dos libras y dieciséis sueldos por la plata que gastó en confeccionar la citada varilla (13).

El 11 de octubre de 1771, Juan Calbó, Maestro Platero y vecino de la ciudad de Alicante, otorga carta de pago por valor de dos mil treinta libras, importe del valor de la plata y algunas hechuras de cuatro lámparas que estaba fabricando para el presbiterio de la iglesia de Santa María —en la actualidad ubicadas en el mismo lugar—. En el año siguiente, con fecha de 20 de agosto, recibe quinientas libras por la continuación de los trabajos de las mencionadas lámparas. En junio de 1773 las había concluído con un importe total de sesenta y tres mil cuatrocientas noventa y seis libras (14).

---

(8) Archivo Municipal de Alicante. "Cuentas de Fábrica de la Parroquia de Santa María de 1731 a 1740". Ar. 4. Lib. 1 (s.f.).

(9) Idem. Ibíd.

(10) Idem. Ibíd.

(11) Arch. Parroq. de San Nicolás de Alicante. "Libro de la administración..."; op. cit. fol. 33 v.

(12) Idem. Ibíd. 52 v.

(13) Idem. Ibíd. 54.

(14) Archivo Municipal de Alicante. "Cartas de Pago, 1771-1776 de la iglesia de Santa María". Ar. 4.

Mateo Sánchez, en 1774, percibe a su vez una libra y trece sueldos por refundir dos candelabros y hacer uno nuevo de latón, así como confeccionar un escudo del mismo material para el Sagrario, todo ello en la iglesia de San Nicolás (15).

Perteneciente con seguridad a la dinastía de plateros alicantinos apellidados Amérigo, será Bartolomé Amérigo, Maestro Platero, vecino de Alicante, cuyo trabajo se centró especialmente en distintas piezas que ejecutó para la iglesia de Santa María. El 8 de marzo de 1744, otorga carta de pago con un importe de treinta y cuatro libras y tres sueldos por tres crismeras (16). El 10 de octubre de 1754, presenta otra por valor de doscientas nueve libras, doce sueldos y cinco dineros por unos ciriales que hizo en aquel lugar (17). El 12 de junio de 1756, se le debían de abonar cuarenta y tres libras y siete dineros por la plata y "echuras" en la composición de la Cruz grande de plata de la iglesia (18).

Contemporáneo y emparentado, sin duda, con el anterior es Vicente Amérigo, Maestro Platero que, en 1768, recibe la cantidad de diez libras y diez sueldos por una redoma de plata que había hecho para poner el Santo Oleo de enfermos, en la parroquia de San Nicolás (19). Ese mismo año, cobra cierta cantidad por realizar una llave de plata para el Sagrario (20).

Durante todo el siglo XVIII, trabajaron en la ciudad otros artistas, procedentes de otros lugares, como en el caso de Bernardo Guinza, natural de Valencia que, en 1772, había ejecutado seis candeleros de plata, con sus portes, en la iglesia de San Nicolás (21). En ese mismo año y en ese mismo lugar, el Maestro

---

(15) Arch. Parroq. de San Nicolás de Alicante. "Libro de la administración..."; op. cit. fol. 72 v.

(16) Arch. Municipal de Alicante. "Cuentas de Fábrica de la Parroquial de Santa María de 1735-1744". Ar. 4. lib. 3 (s.f.)

(17) Idem. "Cuentas de Fábrica de la Parroquial de Santa María de 1751 a 1756". Ar. 4. Lib. 6 (s.f.).

(18) Idem. Ibíd.

(19) Arch. Parroq. de San Nicolás de Alicante. "Libro de la Administración..."; op. cit. fol. 112.

(20) Idem. Ibíd.

(21) Idem, Ibíd. fol. 117 v.

Platero Francisco Ferrandis, probablemente alicantino, recibe un total de ochenta y cinco libras, tres sueldos y ocho dineros, por limpiar, componer y mejorar las lámparas (22). También cobra la cantidad de dieciocho libras, tres sueldos y un dinero, por una Cruz que había hecho para su altar (23).

Hacia 1782, se estaría llevando a cabo la realización del Templete-Sagrario del Altar Mayor, que hoy se conserva en la mencionada iglesia de San Nicolás. Pascual Valentí, escultor, realizó el dibujo, proyecto, del mismo, ya que en la fecha indicada, su viuda percibió cierta cantidad por dicho trabajo, como ya di noticia (24). Participaron en su confección un escultor, denominado Alemán, el carpintero tallista Francisco Fabra, el cerrajero Vicente Pérez, el dorador Sebastián Martínez y el Maestro Platero, Francisco Martínez, que trabajaba en Valencia (25). A este último, y en la fecha indicada, se le pagaron noventa libras, valor del nuevo cáliz de plata con su patena y cucharita (26). En 1786, el mismo artífice recibe cuarenta y nueve libras y diecisiete sueldos, importe de los candeleros de plata que había obrado en Valencia (27).

---

(22) Idem. Ibíd.

(23) Idem. Ibíd.

(24) HERNANDEZ GUARDIOLA, L., "Noticias inéditas de escultores en la ciudad de Alicante durante el siglo XVIII: Villanueva, Borja, Valentí y otros". Alicante, Rev. del I.E.A. n.° 18, 1976, pág. 19.

(25) Arch. Parroq. de San Nicolás de Alicante. "Libro de la Administración..."; op. cit. fol. 127 v.

(26) Idem. Ibíd.

(27) Idem. Ibíd. fol. 133.

Enrique A. Llobregat

LA TOPONIMIA LITORAL VALENCIANA EN EL «ATLAS CATALAN» DE CRESQUES ABRAHAM (A.D. 1375)

Pienso que no procede una introducción acerca de la figura del cartógrafo y miniaturista judío mallorquín Cresques Abraham así como la de su hijo Jafuda Cresques (Yehuda), y de la masa de problemas de todo orden, desde cronológicos hasta horoscopológicos que su obra propone. La ocasión de dos publicaciones recientes del Atlas me movió la curiosidad (1) y creo que una nótula de los temas que más directamente pueden afectar a cuantos vivimos en el antiguo Reino de Valencia merece la pena de ser expuesta en estas páginas. De otra parte en la edición catalana del Atlas puede el curioso encontrar, además de una amplia bibliografía, una masa de información adicional elaborada por diversos autores que cubrirá con creces su inquietud. No obstante, quizá convendrá una somera descripción del objeto de la nota, para comprender, siquiera levemente, alguno de los conceptos que se emita a lo largo del texto.

EL "ATLAS" DE CRESQUES

En la actualidad es un conjunto de hojas de pergamino suje-

(1) *L'atlas català de Cresques Abraham,* primera edició en el sis-cents aniversari de la seva realització, Barcelona, Diafora, 1975. Edición preparada por distintos colaboradores. G. GROSJEAN, *El Atlas Mundial Catalán de Abraham Cresques, año 1375,* Zurich, Urs Graf Verlag, 1978. (No he podido manejar esta edición, que conozco tan sólo sobre catálogo).

tas a tablas, sin que sea posible determinar cuál fuera su presentación primitiva, y que se dividen en seis hojas, la primera y segunda dedicadas a temas de cronología y cosmografía, con amplitud de texto y las cuatro dobles hojas restantes constituyen el Atlas propiamente dicho: una representación del orbe conocido, desde el océano Atlántico hasta el Mar de la China, repleta de leyendas interiores, miniaturas de los reyes, caravanas, banderas, ciudades, cadenas montañosas y demás accidentes que junto con los grandes letreros y la delicada policromía conforman una imagen singularmente grata. No de balde este atlas o parte de él son reproducción habitual en multitud de libros y láminas en razón a su belleza formal.

Al efecto de esta nota nos interesaremos tan sólo por la hoja tercera (según la terminología de la edición citada) que abarca desde el Océano, a poniente, hasta las islas de Córcega y Cerdeña, a levante, ocupando la península ibérica el área central de la hoja, partida en dos por avatares de su conservación.

La Península se halla orientada a mediodía según era norma en la cartografía islámica, de modo que la lectura de los topónimos inscritos en el litoral ha de hacerse desde el norte.

El perímetro peninsular se halla reproducido de forma bastante semejante a la que nos tienen acostumbrados los mapas modernos. La cruza una red fina de líneas de portulano, cuyos centros más inmediatos se hallan en Finisterre, Sicilia y Canarias.

En el interior de la Península, y en colores y letra capital, el único nombre que se señala es CHAST(ELLA) perdida la mitad posterior por rotura del pergamino. Ni la Corona de Aragón, ni Francia, lugares de origen y de último destino del *Atlas* figuran con letras capitales, símbolo claro de que no eran tierras ajenas al cartógrafo, y en cambio junto con Castilla se señalan de igual manera en el área geográfica inmediata *Angilterra, Irlanda, Aulamania, Bavaria* y *Lenbardia.*

Curioso es también el tratamiento de las banderas de los diferentes reinos: en el interior de la Península vemos sobre Portugal las quinas en campo de gules; a la altura de Andalucía occidental arranca el asta de la cuartelada de Castilla y León; de Granada nace una, bermeja, con inscripción árabe en oro que recuerda vagamente la divisa nazarí. Cataluña trae la bandera

barcelonesa, cuartelada con la cruz de San Jorge y los palos aragoneses, y Valencia una señera de oro con dos palos de gules, exclusivamente, como no podía ser menos ya que la señera real era de *or i flama* y aún en estos momentos de fines del reinado de Pedro el Ceremonioso —que había dotado a la ciudad de Valencia en un privilegio del título de *coronada*— no aparecía en parte alguna la famosa y controvertida franja azul, privativa de la capital regnícola y que tanta triste tinta viene haciendo correr en los años últimos. La isla Balear mayor viene toda ella cubierta de franjas oro y gules, según el blasón real y arbola una bandera cuartelada: de azur con un castillo de plata y de oro con palos de gules.

En el interior de nuestras tierras no se apunta el nombre de ciudad alguna, tan sólo los que figuran en la costa, bien de accidentes geográficos, bien de localidades.

LA LISTA TOPONIMICA

Me veo obligado a fiarme de la transcripción que se da en la edición utilizada, ya que las fotografías del original no son excesivamente claras, y a pesar de utilizar fuertes lentes de aumento no me ha sido posible leer con precisión los nombres. Esto me impide en alguna ocasión afinar más en el análisis del topónimo que una lectura personal quizá permitiría, y en todo caso aventurar alguna variante paleográfica que autorizara hipótesis.

Tal y como se da la nota en el texto transcrito que estudio, la serie de topónimos es la siguiente, reproducida a la letra:

Carver
Guadmar
fluvius Segu
cap de la Lim
Allacant
cap d'Arcodra
Atalaya
Calp
cap de Martí
Denia
Gandia
Cugera

Vallencia
Montvedre
Boriana
Aurpessa
Corp o Corp
Península
Monculubres (delante de la costa).

No deja de llamar la atención que sobre veinte topónimos diez pertenezcan a la actual provincia de Alicante. Los analizaré seguidamente, en base a unas pocas y selectas fuentes puesto que mi intento es tan sólo el de ponerlos de manifiesto y no emprender una larga disquisición filológica e histórica sobre cada uno de ellos.

Carver. No puede sino referirse al cabo Cerver, al NE de Torrevieja, que con tal nombre aparece en el mapa de Cavanilles (2) aunque ya en 1876, en el plano levantado por la Comisión Hidrográfica (3) figura con el nombre de Cabo Cervera, que se conserva en la cartografía usual. Lo encuentro mencionado como *cap de Cerver* en la Crónica de Pere el Ceremoniós (4) sensiblemente coetánea del "Atlas".

Guardmar. Evidentemente se trata del Guardamar hodierno, lo que no deja de sorprenderme un tanto pues el nombre viejo del lugar era Almodóvar. No obstante la *Crónica* de Ramón Muntaner ya habla de Gardmar (5) y en el capítulo siguiente de Guardamar. Ignoro cuando pudo darse el cambio de topónimo, entre el registrado por al-Idrisi (6) y el moderno.

---

(2) A.J. CAVANILLES, *Observaciones sobre la Historia Natural, Geografía, Agricultura, Población y Frutos del Reyno de Valencia,* Madrid, Imprenta Real, 1795 (facsímil Valencia, 1972).

(3) Cf. F. CARRERAS CANDI, Geografía General del Reino de Valencia, *Provincia de Alicante,* por F. FIGUERAS PACHECO, Barcelona, A. Martín, s.a.; lámina "Torrevieja. Albuferas, salinas y playa, desde el Montcayo a la Caleta de la Glea. Plano levantado en 1876 por la Comisión Hidrográfica.

(4) *Crònica de Pere el Ceremoniòs,* apud F. SOLDEVILA, *Les quatre Grans Cròniques,* Barcelona, Selecta, 1971. *vide index nominum.*

(5) RAMON MUNTANER, *Crònica,* apud F. Soldevila citado en nota 4. *Vide* capítulo XII.

(6) IDRISI, *Geografía de España,* Valencia, Anubar, 1974, colección "Textos Medievales", número 37. Es edición bilingue, con el texto árabe según la

Fluvius Segu(ra). Sin problemas de identificación. El nombre en su forma actual ya aparece en el *Llibre dels Feits,* o Crónica de Jaime I, parágrafo 423. El nombre árabe es *nahr al-abyad* (río blanco) según manifiesta Idrisi aunque toma también nombre de la sierra donde nace *šaqûra* (Sierra de Segura) (7).

cap de la Lim. Sospecho que existe alguna mala lectura del manuscrito, pero las reproducciones de que dispongo no permiten en modo alguno la lectura con seguridad por demasiado borrosas. Evidentemente nos encontramos con el más notable promontorio que se emplaza entre la boca del Segura y Alicante: el cabo de Santa Pola. Lo que alcanzo a leer en la reproducción del atlas es *cap delal...* Conociendo que el nombre antiguo del cabo de Santa Pola es el de *Cap de l'Aljub* no se hace difícil imaginar la grafía. No obstante, si creemos el mapa de Cabanilles (8) el *cabo y torre del Algibe,* como él los denomina traduciendo al modo dieciochesco la toponimia se hallan al norte del actual de Santa Pola, en la parte más meridional de la bahía de Alicante.

Allacant. Con doble ele, al igual que después señalará en la grafía de Valencia. La etimología del nombre es bien conocida después de los trabajos del canónigo y cronista provincial don Roque Chabás. Lucentum (la ciudad romana existente bajo la actual Benalúa) perdida la desinencia de la declinación en el bajo latín, es tomada de oído por los geógrafos islámicos que le atribuyen de inmediato un artículo inicial como de oficio y por genio del idioma se hace de modo ordinario con todas las palabras que se asimilan al árabe y que comienzan por ele. *Al-laqant* como ya figura en el texto del pacto de Abd al-Aziz y el godo Teodomiro (9) no modificará su nombre aunque si la grafía en el actual Alacant (bastardeado, sin que tenga noticia de cómo se deterioró el topónimo, en el castellano Alicante).

cap d'Arcodra. El topónimo aún lo he conocido de viva voz aunque los mapas ya traigan —desde Cabanilles al menos— la

---

publicación de Dozy y Goeje, y las traducciones castellanas de Saavedra y Blázquez, cada una de ellas en facsímil.

(7) IDRISI, o.c. pág. 195 del texto árabe.

(8) CAVANILLES, o.c. nota 2.

(9) cf. E. A. LLOBREGAT, *Teodomiro de Oríola,* Alicante, CAP, 1973, 30 ss.

denominación de Cabo de la Huerta, o de las Huertas. Figueras (10) aún conserva el topónimo si bien calificándolo de antiguo. Es claro topónimo árabe, pero no encuentro ni en Asín (11) ni en Vernet (12) su explicación y no me atrevo a aventurarla.

Atalaya. La lectura del topónimo comparada con lo que se puede ver en la fotografía —borrosa— de la carta no concuerda del todo, ahora bien no parece factible es proponer una nueva lectura. La próxima homofonía induce a pensar en Altea, topónimo no recogido a mi conocimiento ni por al-Idrisi ni por al-Himyari. Si lo leyéramos como *atalaya* en su valor pristino linguístico habría que pensar más pronto en la Serra Gelada o en el mismo Puig Campana que son las elevaciones de la tierra más visibles desde la mar en esta zona.

Calp. Habría que pensar en el Peñón de Ifac como la atalaya del topónimo anterior si no fuera porque la mención explícita de Calp nos lo impide. La mención debe de referirse a la villa de Calpe, cuyas murallas fueron nombradas a lo largo de los primeros tiempos de la dominación cristiana posterior a la reconquista de don Jaime (13). No parece que pueda referirse a la fortificación que se levantó en la falda del Peñón, ya que es posterior cronológicamente al Atlas y además no tenía el nombre de la villa.

Cap de Martí. Ahora se le acostumbra a llamar Cap de Sant Martí, pero Cabanilles aún le denomina Cabo Martín, traduciendo el topónimo según su costumbre. El Cap Martí se halla al norte del de la Nao, cerrando por mediodía la ensenada de Jávea, enfrentado a la Illeta del Portitxol. Para algunos autores es el Promontorium Ferrarium de los geógrafos latinos. Mas lo cierto es que en la illeta del Portitxol se registra instalación humana desde la Baja Romanidad lo que da un inicio para que sea este accidente costero el nombrado en el Atlas y no el cabo de la Nao o el de San Antonio, que también son de relevancia notable.

---

(10) F. FIGUERAS PACHECO, o.c. nota 3, pág. 343.

(11) M. ASIN PALACIOS, *Contribución a la toponimia árabe de España,* Madrid, 1944.

(12) J. VERNET, *Toponimia arábiga,* apud *Enciclopedia Linguística hispánica,* I, Madrid, CSIC, 1960, 561 ss.

(13) V. LLOPIS, *Calpe,* Alicante, Diputación Provincial, 1975, passim.

Denia. No hay problema en la identificación del topónimo. Municipio latino postflaviano, sede episcopal en época tardorromana y visigoda, cabeza de taifa islámica, Denia tiene suficiente importancia y nombre para figurar en el Atlas sin más explicación. De otra parte su puerto fue extraordinariamente activo en toda la edad media y moderna, motivo por el cual debe de figurar en la lista de topónimos a nuestro juicio.

Gandia. Tampoco requiere mayores explicaciones el topónimo que probablemente se refiera al Grao y no a la propia ciudad.

Cugera. Si la grafía podía proponer algunas dudas el emplazamiento en la lista nos señala indefectiblemente a Cullera. La lectura del topónimo hay que hacerla con el sonido suave de la g (palatal africado sonoro en terminología técnica) que se da en catalán, en francés o en italiano. Se explica entonces la grafía que arranca de un *Qlyyra* (Qulyera?) de al-Idrisi. La montaña de Cullera, en la que se alza el santuario y el castillo y que tuvo poblamiento prehistórico y de época ibérica y romana, era una isla de la desembocadura del Júcar cuyos brazos meandrinosos la rodeaban por el norte y por el sur. Como accidente costero es muy visible y significado.

Vallencia. Tampoco hay dudas en la identificación. La ciudad, oppidum y colonia romana, sede episcopal visigoda, semidestruida a los comienzos de la etapa islámica y reverdeciente después hasta convertirse en cabeza de reino que se rindiera al Conquistador es de suficiente importancia y notoria para que haya que alargar en demasía la referencia.

Montvedre. No deja de sorprender esta lectura del topónimo que al parecer se deriva de *murum veterum* y que al-Idrisi y al-Himyari (que más o menos lo copia) presentan como *mrbâtr.* Es el Morvedre valenciano que ha recibido posteriormente su antiguo nombre latino de Sagunto, asentado en la falda de un monte que separa y sirve de frontera entre la comarca al norte y la que hay al sur. Morvedre o Murvedre es el nombre que le dan las crónicas catalanas.

Boriana. La actual Borriana, que al-Idrisi grafía *bryâna* y que en su geografía aparece en el mismo orden que en el Atlas comentado: Valencia y Morvedre y Borriana. Figura muy a menudo en las crónicas de época cristiana, con la misma grafía.

Aurpessa. Con una inicial de nombre que revela una forma toponímica árabe de base. Con la grafía Orpesa —que es la actual— figura ya que en el Llibre dels Feits. Su grao era entonces importante, y tuvo Comendador en tiempos del rey don Jaime.

Corp o Corp. Evidentemente no puede ser otro lugar que Capicorp según la actual grafía, un cabo al norte del cual desemboca el riu de les Coves d'Avinromà. Cabanilles le da el nombre de Capicarp, y en el lugar construyó una torre la orden de Montesa.

Peníscula. Con pronunciación oriental es el mismo nombre que hoy grafiamos Peníscola, isleta al final de un tómbolo que se ha hecho famosa como sede final del antipapa Pedro de Luna. *Bnškla* en la letra de al-Idrisi, el nombre no se ha modificado en muchos años. La documentación latina suele llamarla *ciuitas peninsula.*

Monculubres. El nombre se señala en el mapa frente a la costa y alude, naturalmente a las islas Columbretes.

Es muy probable que un análisis más detenido mostrara las fuentes de las listas de topónimos utilizadas por Cresques en la confección de sus mapas. Geógrafos islámicos y posiblemente alguna reminiscencia de los geógrafos grecolatinos vendría a aparecer en ellas, pero quédese este tema para los investigadores de la geografía antigua y de las fuentes del Atlas que nos ocupa, y no para esta mínima nota que sólo pretende mostrar la presencia valenciana en éste quizá el más viejo mapa peninsular (14). En cualquier caso estos son los puntos que llamaban la atención al navegante del siglo XIV, bien porque fuese vieja la tradición de representarlos, bien porque realmente fueran puntos clave de la navegación de aquel momento, y por eso se trajeron a señalar en el Atlas, que es obra de biblioteca y no de uso náutico evidentemente.

---

(14) No encuentro mapas anteriores en el importante catálogo de Mossén COLOMER, *Cartografía Peninsular,* segles XI-XIX, Granollers, Montblanc, 1969, 25-27.

Alfredo Gómez Gil | **JUAN CORTES, S.J.**

Nació en Alicante en enero de 1925; en el 1943 se hizo jesuita y en 1955 los superiores le enviaron a Boston. Prácticamente ha vivido en Estados Unidos los últimos 20 años. Allí en Boston, en Boston College, cursó el doctorado en Teología y en la Universidad de Harvard el de Psicología Clínica en 1961. Cuando terminó, los profesores de Harvard le animaron a que publicara la tesis doctoral, pero le llamaron sus Superiores a España. Por aquellas fechas Don Mariano López Rodó de visita en Boston le prometió la ayuda necesaria para que pudiera convalidar su título en España. A tal efecto le dio una carta de recomendación para el Ministro de Educación. El Padre Cortés se traslada a Madrid y se encuentra con una barrera infranqueable de dificultades. Primero le dijeron que no podía convalidar su título. La única manera posible de convalidarlo era hacer la carrera de Filosofía y Letras por la rama de Pedagogías, lo que le hubiera llevado al menos cuatro años. Preguntó ante esta negativa si podía cambiar su doctorado de Harvard por el diploma que entonces daba la Universidad de Madrid. También se lo negaron. El Sr. Ministro le preguntó por qué había sacado el doctorado precisamente en una cosa que no se estudiaba en España. A lo que él respondió que precisamente por eso. Y que de haberse cursado aquí esta especialidad no habría salido. Además se encontró con una segunda valla igualmente impenetrable. Nadie podía enseñar en la Facultad de Medicina si no era médico; por lo que le fue imposible la con-

validación. Y aunque la hubiera conseguido de nada le hubiera servido si no podía enseñar en la Facultad de Medicina.

Así que volvió a Estados Unidos, ahora destinado a la universidad de Georgetown, que es donde está en la actualidad enseñando psicología. Está contento con su cátedra y no se siente tan culpable de no haber intentado ofrecer sus conocimientos a su país, ya que para tal efecto puso todos los medios a su alcance.

Sus publicaciones se comprenden en el campo de la criminología: *Crime and Delinquency,* que trata de mostrar que el crimen no se debe tan sólo al medio, al ambiente en que ha vivido el criminal, sino que hay unas características físicas conducentes al delito. En 1973 editó un libro de Psicología, *Recent Findings in Psychology,* conjunto de estudios avanzados sobre esta ciencia experimental. A raíz de la novela *The Exorcist* de William Blatty y la consiguiente película, que ha cautivado por tanto tiempo al público, publicó "The case againts possession and Exorcisms". Y este campo de las presuntas posesiones diabólicas el Padre Cortés está hoy día en la palestra de la atención mundial por sus invectivas contra tales creencias, como manifiesta en su último artículo "Exorcising THE EXORCIST", recapitulación de su libro en colaboración con Florence M. Gatti: *Diabolical Possessions and Exorcisms: A Historical, Biblical and Psychological Analysis of Demons, Devils, and Demoniacs.*

Empezó su enseñanza en 1962 como Assistant Professor, en el 65 pasó a Associate Professor y en el 71 a full professor.

Realizamos la entrevista siguiente en el Colegio de la Inmaculada situado cerca de la costa alicantina.

* * * * *

—¿Cómo ve los estudios de Psicología en ambos países?

— Hasta recientemente la psicología española era muy pobre. Se basaba casi exclusivamente en lo americano. Norteamérica es el país más avanzado en Psicología seguido del Japón y Alemania. Yo estoy muy metido en el estudio de los que podríamos llamar factores de realización, tema muy de moda hoy. Ahora en España se empieza a hacer algo, aunque lo que se enseña es todavía psicología de allá.

—¿Qué opina de la vuelta de los cerebros?

—En el fondo no me desagrada. Hace unos años me daba pena el ver que lo mejor de nuestra inteligencia se iba allá para estudiar su doctorado con la intención de volver, pero se quedaban en aquel país. Ahora me alegro de que vayan volviendo. Hay que pensar que aunque científicamente el país sigue a la cabeza, se va desmoronando de manera alarmante. Yo que estoy en criminología puedo asegurarle que el crimen allá es una cosa horrorosa. Este año está creciendo en un 15% con respecto al 1973. El incremento de los últimos cuatro años se había mantenido alrededor del 6%. Da verdadero pánico. Ya no se puede vivir. La libertad sin seguridad no sirve para nada. Allí la política está mal; aquí hemos tenido años de paz. Lo que no está seguro es el aspecto político futuro. Sin embargo no creo que pase nada. Algunos como es natural esperarán unos años para ver en qué para todo esto.

—¿Cree Usted que allí los profesores están bien pagados?

—En las universidades privadas hay congelación de salarios. Nosotros los hemos tenido congelados por primera vez. Atravesamos por dificultades económicas de todo tipo. Para obtener un puesto de trabajo en las universidades estatales tienes que hacerte prácticamente ciudadano americano, y a mí esto no me interesa. Primero porque de hacerlo perdería la mía y segundo porque no veo este país con la esperanza e ilusión que lo veía antes.

—¿Se considera "cerebro" fugado y piensa volver pronto a España?

—Yo no me considero "cerebro". Por otra parte ya no me interesa la vuelta. Las razones podrían ser estas: 1) La psicología allá está muy encima de ésta, 2) pretendo trabajar allá y vivir aquí, 3) allí, como usted sabe, tengo unas facilidades enormes, 4) no me atrae la idea de tener que ganar la cátedra mediante el experimento de las oposiciones, que son un nido de influencias y muy poco de mérito personal. Tampoco quiero quitarle la cátedra a un señor que la necesite más que yo. Allí mi puesto no se lo he quitado a nadie. Pero la principal razón es que llevo allí ya muchos años y me gusta el método de enseñanza. A veces pienso que me gustaría volver, pero me temo que no voy a encontrar facilidades. Mis Superiores me dan libertad, podría pedir el permiso mañana y me

lo concederían. Incluso hasta me piden que regrese, pues ni a ellos ni a mí nos parece bien hacer contribuciones a un país que no es el propio. Esta ha sido mi principal preocupación durante estos años. Algunos jesuitas han llegado hasta llamarme traidor, aunque al fin se han dado cuenta que allí puedo trabajar mejor. Y yo creo que en cierta manera contribuyo a España contribuyendo a la psicología y siendo español. Por lo tanto no me preocupa de veras este aspecto de la vuelta, a pesar que me agrade lo nuestro, como noto cada verano que vengo.

—¿Encuentra grandes diferencias entre el jesuita español y el americano?

—Hace unos años sí que las había. Hoy se van asimilando. Los jóvenes son diferentes de los de más edad en todas partes. Aquí, por ejemplo, no tenemos jesuitas en las Cortes y allí tenemos al famoso Padre Robert Drinan, representante de Massachussets, con el que desayuno todos los días. Pero son casos excepcionales. Los jesuitas se parecen, el mundo se homogeneiza. Ellos han americanizado a los jesuitas de todo el mundo. Pero liberales lo son tanto unos como otros. El libro del Padre Díez-Alegría, *Yo creo en la esperanza,* podría haberse escrito en cualquier parte. No hay que olvidar que el catolicismo americano es más grande de lo que se supone, hay cincuenta millones, lo que es fuerza grande. La Compañía tiene 28 universidades, las mejores facultades de medicina, odontología, leyes con un total de 200.000 alumnos.

—¿Qué postura adopta usted con respecto a la novela y la película EL EXORCISTA?

—En mi opinión los demonios no tienen nada que ver en absoluto con el Diablo. Los demonios son fuerzas misteriosas, dañinas y no sé por qué demonio y Diablo se han convertido en sinónimos. Posesiones diabólicas ciertas nunca han tenido lugar, y por lo tanto los exorcismos debieran abolirse por inútiles y potencialmente dañinos. Es más, nunca deberían haberse usado. Incluso el mismo Jesucristo no practicó nunca exorcismos. Lo del Evangelio son curaciones milagrosas. Lo que pasa es que la gente, en su ignorancia, creía que estas enfermedades de tipo interno (mudez, sordera, epilepsis, psicosis) se creían provocadas por fuerzas dañinas. El Nuevo Testamento no dice nunca que la gente

estuviera poseída por el Diablo, sino por "daimoni" —neutro en griego antiguo y que significa inspirado por fuerzas misteriosas—. Por ejemplo se dice que Sócrates estaba poseido por el "daimon", es decir inspirado por la musa. En el Nuevo Testamento esas fuerzas dañinas interiores se atribuyen al Diablo porque lo malo no se podía atribuir a Dios. En América hacía falta algo como esto, pues a medida que la fe sólida en Dios disminuye las supersticiones y creencias en el espiritismo, magia, astrología, aumenta. Religiosamente el mundo va bajando y como el hombre por naturaleza necesita la religión se echa mano de esos subproductos. La creencia en los exorcismos fomenta la creencia en la falsa posesión diabólica, pues si uno se cree poseído por él, tendrá que comportarse en consonancia y cometer crímenes, blasfemar y otras anormalidades.

TEXTOS

José F. Marhuenda | **SELECCION DE POEMAS Y PARAFRASIS (1977-78)**

POEMA DE MAYO

Del pasado y del futuro
en sus orillas
sostengo mis pies
burlescamente.

Siempre negué
que hubiese tiempo
fuera del corazón
sin manecillas.

POEMA DE JULIO

Este roquedal en que habitamos
¿te parece el más hermoso
de los mundos existentes?

Tal vez sez porque nunca contemplaste
el asombro de las praderas siderales.

POEMAS DE AGOSTO

I

Hoy, al salir al camino,
yo me he podido encontrar
con la alegría del sol
y una mañana de paz.

La encrucijada del tiempo
siento que voy a cruzar,
el tiempo definitivo
que se me empieza a agolpar.

Santa luz de la mañana,
sentido del más allá,
y un sentimiento de Dios
que así me llega a embargar.

Hoy, al salir al camino,
yo me he podido encontrar
con la alegría del sol y una mañana de paz.

II

Cuando hablo contigo,
y tú me miras, siento
cómo se ensancha el universo,
cómo se me expande el sentimiento
traspasado de tu música amor aroma,
cuando me miras.

Se me reaniman las alas
del pensamiento,
contigo,
y se despliegan sin fin por la mañana,
caminando hacia ti por los atajos del sueño,
adoración de silencio.
Y veo que el mundo es tan pequeño
que hasta cabe en mi bolsillo
—¡tanto vale!—, cuando estoy
contigo.

"PENMIMAR"

III

Nos paramos un instante, de valor mil años, inolvidablemente
quietos.
"Lo he decidido", te dije. Y abriendo de par en par las compuertas
que yo creí inexpugnables de mi pecho, te regalé
el corazón, como sin quererlo. Tú
me mirabas atenta, a medias sorprendida. Yo
no añadí nada. ¡Y qué iba yo a decirte que no supieras tú
desde siempre!
Nada.

Hacía fresco. La noche rociaba de albahaca y de silencio.
La luna apareció acribillada de nostalgias,
y el farol solitario en medio del camino gemía como un niño
(perdido.
Los grillos callaban, comentando, admirados, a nuestro paso.
Paseábamos por las frondosas y cuidadas avenidas de tu alma.
Nos embarcamos en los gozosos canales de mis arterias,
y navegamos hastas las cataratas inefables de tu corazón.
Subimos al tiovivo imparable de los recuerdos
antiguos, y al de los venideros también.
Sobre el hueco que dejó mi corazón, brotaron lirios
de llanto bautizados con tu nombre.
Te miraste las manos, y engujaste mi presente con tus labios,
de su dulce calor atenazado.

Por eso sabes tú bien el paradero
de tus sueños, que son míos, y el del tiempo.
Por eso, duermas o camines, sabes que habrá siempre
un pensamiento mío acompañándote, cabalgando
por las llanuras de tu ser, que yo he escogido. ¿Acaso...
a pesar tuyo, a pesar mío y de todo?

Me verás saludarte con los altos tallos inclinados por amor
del trigo, mecidos
por los vientos sin nombre
de mí mismo.

IV

En el silencio fraternario del bosque
de pronto se escucha, apenas,
suavemente,
el canto armónico del *chorlito real*.
Enojada al ver turbado su trascendental reposo,
la rana cróa altiva, inoportuna, destempladamente.

Insignificancia y charca...

POEMA DE OCTUBRE

No importa
que los años pasen
alimentando cercos.

Como un pino entre arroyos,
mi amor por tí
crece con ellos.

METAEXPANSION

Una extraña dimensión me sobrevuela
por infinitos circuitos no apresables.
Mucho más hondo y allá
de estas cuartillas
que se rellenan solas, *descifrando*
un código no humano, despertando
en clave de intuiciones musicales
o en sueños reflexistas de luz metalízada,
ideatrices creaciones generosas condensadas, arte vivo
profundizando mundos especiales que anticipan
el corazón y el pensamiento liberados,
desintegrando
con portazos del ser los detalles
mezquinos y crustáceos, insectígenos, diarios, microorgánicos,
celulóseos, alcantarillados y grises-inertes.

¡Poder del alma desprendida, comprendiendo la luz ultravioleta!
Ataduras fluíticas al sin fin de la hermosura,
expansión universal de la armonía, suave oleaje
de radioondas, progresión constante no abismada.
Cosmonavegación del amor, rutas adélficas.

Reconocimiento de lo eterno.

POEMAS PARA KOTO Y ARPA

(KOTO TO HAAPU-NO TAMENO SHI)

I

Las sutiles imágenes...
Vuela el corazón sobre la noche.
Magia es el koto.

II

Cascadas de armonía.
¡Ligera es el alma,
sumida entre las notas!
En la noche de Agosto,
koto y arpa estremecen el tiempo.

III

Mis pasos anteriores,
encaminados ¿a dónde?
Cuando, de improviso surge
la tenue armonía encantada
sobre el árbol frondoso de los sueños,
no emparentados con la nada.
¿Cómo, después, contemplar vacíos?

IV

Miles de colinas suavemente hermosas.
Miles de aves iluminando los cielos.
Miles de torrentes corriendo hacia los ríos.
Miles de palabras apenas presentidas.
Nada rompe la calma.
Serenidad escancia la noche de agosto.

¿Guardan, koto y arpa, en un mismo ser
el delicado elixir de la armonía?

V

Cuando en las solitarias sendas
el caminante escucha el canto del cerezo,
sus cansados pies se tornan ligeros,
esperanzados sus ojos
y renovadas sus fuerzas.
Sakura...

Canta el arpa sus anhelos,
tendiendo un ala al infinito.

VI

Si en el momento fugaz
en que, quizás, es entrevisto
un sentido más profundo
de la tierra y del cielo
a través del encanto de una noche
de koto,
no se apresa sin cadenas,
entonces, acaso
jamás vuelva, por más
que se requiera.

Hermosura sobre mi pensamiento, rocío del arpa, rocío del koto...

VII

La geografía es cuestión del corazón.
Sobre el río de la distancia
se alzan, airosos, puentes del alma.